NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

LIMITADO
CEPAL/MEX/1009
Marzo de 1979

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

MEXICO: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1978

79-3-165-150

INDICE

		Página
1.	Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
	a) Introducción	1
	b) Los factores determinantes de la evolución económica reciente	6
2.	La evolución de la actividad económica	11
	a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	11
	b) El crecimiento de los principales sectores	16
3.	El sector externo	36
	a) Rasgos generales	36
	b) La cuenta corriente	37
	c) La cuenta de capital	47
4.	El empleo, las remuneraciones y los precios	48
5.	Las políticas monetaria y fiscal	57
	a) La política monetaria	57
	b) La política fiscal	65
	c) La Reforma Administrativa	70

INDICE DE CUADROS

Cuadro		
1	Principales indicadores económicos, 1973 a 1978	2
2	Oferta y demanda globales, 1976 a 1978	12
3	Producto interno bruto por ramas de actividad económica, al costo de los factores, 1976 a 1978	14
4	Indices de la producción agropecuaria, 1975 a 1978	17
5	Indicadores de la producción minera y petrolera, 1975 a 1978	22
6	Indicadores de la producción manufacturera, 1975 a 1978	28
7	Indicadores de la construcción, 1975 a 1978	30
8	Principales indicadores del comercio exterior, 1973 a 1978	39
9	Valor y composición de las exportaciones de bienes (fob), 1975 a 1978	40

/10 Valor

Cuadro		Página
10	Valor y composición de las importaciones de bienes (cif), 1975 a 1978	42
11	Balance de pagos, 1973 a 1978	45
12	Indicadores del endeudamiento externo del sector público, 1973 a 1978	49
13	Evolución de la ocupación y desocupación, 1976 a 1978	51
14	Evolución de los precios internos, 1973 a 1978	53
15	Evolución de las remuneraciones, 1975 a 1978	55
16	Balance monetario, 1975 a 1978	61
17	Captación de recursos y financiamiento del sistema bancario, 1975 a 1978	63
18	Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares, 1975 a 1978	64
19	Ingresos y gastos del Gobierno Central, 1975 a 1978	66

1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

a) Introducción

Dos hechos destacan en la evolución de la economía mexicana en el año 1978: la recuperación del ritmo de crecimiento económico, tras el franco estancamiento que caracterizó al bienio anterior, y el decidido surgimiento de México como país productor de petróleo en el panorama energético mundial.

A lo largo del año se fueron superando muchos de los factores que conformaban la situación depresiva precedente al reactivarse la inversión y la producción de varios sectores económicos e incrementarse las exportaciones y la demanda interna. A ello contribuyeron no sólo la acusada expansión de la actividad petrolera y las expectativas de desarrollo creadas en torno a ella, sino también el compromiso político asumido por los trabajadores sindicalizados de postergar y limitar sus demandas salariales y la restitución del clima de confianza entre el sector empresarial, a raíz del señalamiento de los objetivos de política económica que la nueva administración se ha propuesto alcanzar y de los resultados positivos de toda una política orientada hacia el ordenamiento del sistema financiero y fiscal.

Después de los acontecimientos de 1976, que culminaron con la devaluación del peso, y una vez superada la fase crítica de la reorientación económica que se prolongó hasta los primeros meses de 1978, se pudieron percibir los signos positivos que dieron por resultado una tasa de expansión del producto interno bruto de 6.6% durante el año en su conjunto. (Véase el cuadro 1.)

Con todo, aun cuando parecen haberse superado los factores más agudos de la crisis, el rezago relativo de algunos propósitos dirigidos a mejorar los ingresos reales y las condiciones de vida de las grandes mayorías reitera el principio --varias veces señalado por la presente administración-- de que el éxito de una estrategia que contemple un desarrollo económico y social integral y sostenido dependerá de la medida

/Cuadro 1

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 a/
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970) b/	40 332	42 594	44 274	44 922	46 140	49 177
Población (millones de habitantes)	56 043	57 949	59 861	61 801	63 822	65 864
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	720	735	740	727	723	747
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.7	5.6	3.9	1.5	2.7	6.6
Producto interno bruto por habitante	4.2	2.1	0.7	-1.8	-0.6	3.3
Ingreso bruto b/c/	8.2	6.0	4.1	2.2	3.0	6.5
Relación de precios del intercambio	8.6	5.9	5.9	11.2	1.6	-3.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	27.5	31.7	0.3	16.3	14.1	26.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	32.6	48.6	14.7	-0.8	-4.9	31.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Variación media anual	12.1	23.7	15.0	15.8	29.1	17.4
Dinero	24.2	22.0	21.3	31.4	26.4	30.0
Sueldos y salarios d/	5.2	35.8	16.0	29.3	27.9	13.5
Tasa de desocupación e/	...	...	...	7.0	8.7	6.9 f/
Ingresos corrientes del gobierno	25.3	37.9	42.1	31.4	42.6	29.5
Gastos totales del gobierno	36.4	29.1	40.6	33.2	28.5	60.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	39.2	35.0	34.3	35.2	36.2	41.9
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 488	-2 991	-4 304	-3 223	-1 719	-2 661
Saldo de la cuenta corriente	-1 413	-2 878	-4 181	-3 069	-1 550	-2 462
Variación de las reservas internacionales netas	122	37	165	-321	504	223
Deuda externa g/	7 070	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Preliminar.
b/ Cifras revisadas con base en la matriz insumo-producto de 1970.
c/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.
d/ Se refiere a los salarios mínimos nominales.
e/ Porcentaje.
f/ Estimado con base en las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.
g/ Deuda pública externa desembolsada.

/en que

en que se avance en la solución de los problemas estructurales, muchos de ellos incluso ahondados en los últimos años. La recuperación económica de 1978 es resultado de dos procesos simultáneos. Por un lado, la acelerada mejoría de las condiciones y estructuras afectadas por la inestabilidad de los años recientes, apoyada por la magnitud del recurso natural y, por otro, la persistencia de características estructurales que retardan la solución de muchos de los problemas sociales que aquejan a la economía mexicana. Esto último debe ubicarse, sin embargo, en un contexto donde el sacrificio social relativo encuentra su contrapartida en una política de desarrollo que otorga prioridad a la canalización de recursos hacia áreas y actividades que fundamentarán un proceso sostenido de desarrollo.

La existencia de cuantiosas reservas de petróleo --40 000 millones de barriles las probadas y 200 000 millones las potenciales-- abre al país nuevas posibilidades para fortalecer su estrategia de desarrollo y avanzar en la solución de esos problemas estructurales, sobre todo si se tiene en consideración que el Estado posee el control absoluto de su aprovechamiento.

El papel estratégico que representa actualmente el petróleo le otorga a México un mayor poder de negociación en el contexto mundial, lo que, aunado al hecho de tratarse de una economía de cierta dimensión y con un nivel de industrialización intermedio, determinan un nuevo tipo de inserción del país en las relaciones económicas internacionales, caracterizadas por una mayor complejidad e interdependencia en los ámbitos comercial, financiero, empresarial y de selección e intercambio de tecnología.

En los medios políticos y académicos mexicanos se ha desencadenado un intenso debate en cuanto al ritmo al cual debería explotarse este energético y al destino que debería darse a los recursos financieros por él generados. En las esferas oficiales priva el criterio de que su aprovechamiento debería dosificarse en función de la capacidad que tenga el país de absorberlos productivamente en el contexto del programa de desarrollo económico y social planteado en la estrategia del gobierno.

/Ilustra

Ilustra esto último el tipo de vinculación que se estableció durante 1978, entre la actividad petrolera y el resto de la economía. Si bien ésta transmitió impulsos positivos a otros sectores, su efecto multiplicador no parece haber sido de la magnitud que habría alcanzado si se hubiera contado con el tiempo necesario para trasladar sus resultados hacia diversos sectores de actividad. De la misma forma, no siempre fue posible prever los efectos de diversa índole que la incorporación de nuevas áreas a la explotación tuvo sobre las estructuras socioeconómicas y el equilibrio ecológico.

Las repercusiones favorables de la expansión petrolera sobre las finanzas públicas y el balance de pagos permitieron superar el estancamiento económico al mismo tiempo que el gobierno prosiguió con su programa de estabilización. No se acentuaron, pues, durante el año los fuertes desequilibrios presentes en el área monetaria y financiera a partir de 1973, y las presiones inflacionarias cedieron, aunque no en la magnitud esperada, pese a que no varió la política salarial restrictiva.

La evolución de las variables reales y financieras no fue uniforme en el curso del año. En los primeros meses se redujo moderadamente el ritmo inflacionario y se mantuvieron dentro de cierto límite el desequilibrio del balance de pagos y el déficit presupuestal. Al acentuarse la reactivación económica, la magnitud de estas variables tendió a aumentar y, ante el recrudecimiento del ritmo inflacionario a comienzos del segundo semestre, se acudió a medidas de política monetaria para contrarrestarlo. Estas consistieron en el congelamiento de una parte del medio circulante y en la fijación de un tope al crecimiento del financiamiento otorgado por la banca privada y la mixta durante el último trimestre. No obstante se considera que el sector productivo contó con un monto holgado de recursos crediticios a lo largo del año.

El comportamiento de la economía mexicana durante 1978 se enmarca en el programa sexenal que está llevando a cabo la presente administración y que contempla lineamientos económicos, políticos y administrativos dentro de una estrategia de transformación socioeconómica.

/Dentro

Dentro de los primeros se otorga especial relevancia a la diversificación de la industria --con énfasis en la producción de bienes de consumo popular, y en la exportación de manufacturas--, al desarrollo integrado verticalmente del sector petrolero y a la modernización agrícola. En general, la nueva política económica tiende a conceder un lugar más destacado a las fuerzas del mercado, y persigue mejorar los niveles de eficiencia y competitividad de las empresas, tanto públicas como privadas, mediante la moderación de los niveles de protección, al eliminar el régimen de permisos previos de una parte sustancial del universo arancelario. Esta política se inserta en un fenómeno creciente de internacionalización del capital, característico de la década actual. La acción en materia de política económica se concibió en tres etapas bianuales: superación de la crisis (1977-1978), consolidación de la economía (1979-1980) y, finalmente, la que se espera habrá de conducir a un crecimiento acelerado (1981-1982).

Los lineamientos políticos contemplan el robustecimiento de la base política del sistema social mediante la Reforma Política, que tiende a incorporar un abanico más amplio de corrientes ideológicas. Finalmente, la Reforma Administrativa persigue racionalizar la gestión del sector público y fortalecer al federalismo, avanzando decididamente en el proceso de descentralización y dando mayor grado de autonomía económica a los estados, con miras a un desarrollo regional más equilibrado. Para ello se efectuaron cambios de importancia en el número y funciones de las secretarías de Estado, se liquidaron varias empresas paraestatales y se consolidaron otras. Todas estas disposiciones habrán de rendir plenamente sus frutos en los próximos años. Ya en 1978 se apreciaron resultados tangibles en el perfeccionamiento de los sistemas de recaudación tributaria mediante la descentralización del cobro, y otras medidas. Asimismo, se avanzó en los preparativos para adoptar en 1980 el régimen del impuesto sobre el valor agregado, en sustitución del de ingresos mercantiles.

/b) Factores

b) Los factores determinantes de la evolución económica reciente

La evolución relativamente favorable del ritmo de crecimiento del producto interno bruto en 1978, que significó un retorno al tradicional dinamismo de la economía mexicana, estuvo influida básicamente por el desarrollo de la actividad petrolera y por la reactivación industrial. Aquello repercutió no sólo por el aumento considerable en la producción y las exportaciones de petróleo y sus derivados y sus efectos sobre el resto de la economía, sino también por las expectativas favorables a que dio lugar. La producción de petróleo crudo y condensados ascendió a 1.2 millones de barriles diarios (superó en 23.5% a la de 1977) y las exportaciones a 365 000 barriles diarios, en promedio, con un valor aproximado de 1 800 millones de dólares, 80% más que en el año anterior. Ya en 1975 este producto ocupó el primer lugar en el renglón de exportación, y a partir de 1977 el valor de sus ventas sobrepasó a los ingresos generados por el turismo.

Después de dos años de virtual estancamiento, la demanda interna agregada presentó en 1978 un comportamiento bastante dinámico (se expandió en un 7.5% en términos reales), como resultado de un ascenso importante en la inversión fija pública y privada (16.5%). El repunte de la primera obedeció a un incremento cuantioso en la formación de capital realizado por los organismos descentralizados --particularmente Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal del Electricidad (CFE)-- ya que el gobierno federal siguió manteniendo, por razones de equilibrio presupuestal, una actitud cautelosa en la expansión de sus gastos.

Asimismo, las inversiones del sector privado crecieron en 16%, después de la contracción del año anterior, gracias al clima de confianza y al efecto derivado de los mayores desembolsos del sector público y de diversos incentivos fiscales y crediticios otorgados por el gobierno durante el año. Esta reactivación no fue sin embargo de la intensidad prevista debido a que, como lo indican declaraciones oficiales a este respecto, no se cumplieron plenamente los compromisos que el sector empresarial adquirió con el Estado a través de la Alianza para la Producción. En efecto, tanto el crecimiento de la inversión privada

/como la

como la absorción ocupacional se mantuvieron por debajo de las metas previstas en esa Alianza, aun cuando el gobierno prosiguió con su programa de inversión pública, y se mantuvo invariable la política salarial pese al deterioro que ello significó en los niveles reales de remuneración de la clase trabajadora durante dos años consecutivos.

Esto último explica en buena medida la parquedad con que se expandieron los gastos de consumo privado (4.2% en términos reales), especialmente si se considera que las erogaciones de los estratos urbanos, medios y altos se ampliaron considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores.

Finalmente, pese a la lenta e incierta recuperación económica de los países industrializados, las exportaciones mostraron un comportamiento dinámico durante el año. Empero, si de las ventas totales se descuentan las petroleras, se comprueba que, salvo contadas excepciones, los rubros de más amplia expansión fueron aquellos cuya producción procede de empresas transnacionales. En el caso de la industria automotriz, el repunte de las exportaciones recibió el impulso, además, de diversas medidas de estímulo que formaron parte de la nueva política aplicada a este sector. La promoción de las exportaciones de productos no tradicionales llevada a cabo por el gobierno alentó pues, escasamente, al flujo de ventas externas de estos productos debido, entre otras razones, a la gradual pérdida de competitividad externa de los productos mexicanos, al haberse mantenido inalterable el tipo de cambio del peso frente al dólar, no obstante que durante el año la tasa media de crecimiento de los precios internos duplicó a la de los Estados Unidos.

La reactivación económica de 1978 se sustentó, a nivel sectorial, en un crecimiento, en términos reales, de las siguientes actividades: extracción de petróleo crudo (22.5%), producción de derivados del petróleo (10.4%), construcción (12.5%), generación de electricidad (10.0%)

/y producción

y producción manufacturera (8.6%), excluida la refinación de petróleo. El sector agropecuario no mostró un gran dinamismo, ya que su producto bruto creció sólo 3.1% y apenas superó a la tasa de crecimiento demográfico. La minería y la pesca, en cambio, mantuvieron el virtual estancamiento de los últimos años, al no responder aún sus producciones a los estímulos fiscales y de diversa índole aprobados en 1978, que alentaron la actividad y las inversiones de ambos sectores, y que habrán de rendir frutos en el futuro cercano.

El dinamismo del producto bruto global de 1978 se sustentó, en síntesis, en los efectos que sobre la estructura productiva generó la reactivación de la demanda de los sectores de ingresos medios y altos, así como en el desarrollo de la actividad petrolera y sus efectos encadenados y en la ampliación de la formación del capital público y privado. En él no jugaron, en cambio, un papel destacado los aumentos en la producción de bienes destinados a ensanchar el consumo corriente de los estratos mayoritarios de la población.

Por lo que toca al sector externo, pese a la constante elevación del ingreso de divisas por concepto de exportaciones, de turismo y de la actividad de las empresas maquiladoras, la recuperación de la economía demandó cantidades crecientes de insumos y bienes de capital del exterior e incrementó además los egresos por concepto de pago de factores. De esta manera, el déficit en cuenta corriente (2 460 millones de dólares) aumentó sustancialmente al superar en 900 millones de dólares al del año anterior, pero se mantuvo por abajo del registrado en 1975 (4 200 millones).

Respecto de los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública --cuyas erogaciones se duplicaron con creces con respecto a 1977--, junto con el déficit en cuenta corriente, y las necesidades financieras del sector público, obligaron a recurrir a un financiamiento externo bruto de 9 000 millones de dólares. Debido a la magnitud de las amortizaciones y de los pagos a factores del exterior, las remesas por estos conceptos absorbieron en 1978 dos tercios de esa suma y representaron el 55% de las exportaciones totales de bienes y servicios.

/El incremento

El incremento neto del endeudamiento público externo no superó al límite establecido en la Carta de Intención suscrita con el Fondo Monetario Internacional (3 000 millones de dólares), e incluso se mejoró la estructura de la deuda externa en favor de las obligaciones de más largo plazo.

Los ingresos de capital permitieron cubrir adecuadamente el déficit en cuenta corriente durante 1978, e incluso dieron lugar a un incremento en las reservas internacionales de aproximadamente 220 millones de dólares, por lo que no se registraron presiones sobre el tipo de cambio cuyo nivel respecto del dólar se mantuvo prácticamente inalterado durante todo el año, a pesar de haber estado sujeto a un régimen de flotación. Ello contribuyó a restituir la confianza en la moneda mexicana, lo que, aunado a la recuperación económica, condujo a un incremento considerable en la captación interna de recursos en moneda nacional. El retorno de un monto considerable de capitales, atraídos además, durante la primera mitad del año, por el favorable diferencial de las tasas de interés, desempeñó un papel importante en este sentido. Con ello se produjo un claro proeeso de desdolarización en la economía, que ya se había iniciado en el último trimestre de 1977.

Durante los primeros meses del año, la captación de recursos superó a las necesidades de financiamiento y se acumularon fondos ociosos en la banca privada y la mixta. La banca central los captó para ser utilizados por el sector público mediante la creación de los Certificados de Tesorería (Cetes), los cuales representaron el inicio de las operaciones de mercado abierto en el país. En la medida en que la recuperación económica fue demandando mayores montos de crédito, el proceso se invirtió; es decir, la banca privada y la mixta devolvieron buena parte de los Cetes adquiridos al banco central con lo que éste obtuvo nuevamente fondos que canalizó esta vez al financiamiento del sector privado. En general, el aparato bancario y financiero experimentó durante este período un proceso de fortalecimiento y readecuación a las nuevas condiciones de la economía mexicana y a sus crecientes vinculaciones financieras con el exterior.

/Ante el

Ante el recrudecimiento de las presiones inflacionarias ocurrido a comienzos del segundo semestre, las autoridades monetarias, sin alterar el encaje legal, congelaron parte del medio circulante y fijaron topes a la expansión del financiamiento durante el último trimestre del año. En definitiva, a fin de año, la inflación fue de 16.2% si se atiende a los precios al consumidor, y de 15.8% según el índice de precios al por mayor, lo que revela un descenso moderado del ritmo inflacionario del año precedente (20.7% y 18.0%, respectivamente). Cabe destacar que los precios de los alimentos y de los demás bienes de consumo de mayor incidencia en el gasto de las clases populares subieron más que los índices promedio de precios.

Esta relativa persistencia de las presiones inflacionarias se debió, entre otros factores, a los efectos de la liberación de precios en el mes de febrero de productos anteriormente controlados, al aumento de la demanda del sector público (que se enfrentó a algunas rigideces en la oferta de determinados productos), a las prácticas especulativas en el aparato distributivo, al aumento de los costos financieros y al alza en las tarifas de algunos servicios públicos como el agua y la electricidad.

A pesar de la reactivación económica, el desempleo siguió siendo uno de los principales problemas del país. Se estima que en 1978 la desocupación llegó a 7.5% en las zonas urbanas y a una cifra más elevada en las rurales. El crecimiento industrial sólo contribuyó en grado reducido a mejorar la situación, dado que su ritmo de absorción ocupacional fue de 4.5%. Cabe señalar que, pese a que el problema del desempleo aparece reiteradamente dentro de las prioridades de la política gubernamental --y a ello apuntan las medidas para desarrollar la agroindustria y la pequeña y mediana industria que se comienzan a poner en práctica-- no se aprecia aún alivio a esta cuestión.

En materia de remuneraciones, si se atiende a lo ocurrido en el salario mínimo durante el año, se advierte un deterioro del 2%, en términos reales, al que debe sumarse el de 9% registrado en 1977. Así, la reducción de los costos salariales se mantuvo como el elemento fundamental de la política antiinflacionaria. Este expediente fue viable por el cumplimiento de los compromisos del sector asalariado sindicalizado duntro del programa de la

/Alianza

Alianza para la Producción y por haberse mantenido durante el año elevados niveles de subempleo y desempleo.

La persistencia de este último y el deterioro del salario real durante dos años consecutivos produjeron creciente inquietud social entre la población. En las zonas urbanas estos problemas se tradujeron en innumerables connatos y amenazas de huelga, que en muchos casos llegaron a efectuarse tanto entre los sindicatos afiliados a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) como entre los independientes; en las zonas rurales, se reflejaron en un incremento de los movimientos campesinos en demanda de tierras, de mejoramiento de condiciones de trabajo y de apertura de nuevas fuentes de empleo, así como en un aumento de las migraciones hacia las ciudades, que contribuyó a acrecentar el desempleo abierto.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Durante 1973 la oferta global se recuperó sustancialmente después de tres años de letargo. La tasa de crecimiento (7.9% en términos reales) fue incluso más dinámica que la registrada en 1974, antes de que se manifestaran plenamente los efectos de la crisis de la economía internacional y se acentuaran los síntomas de agotamiento de la estrategia de industrialización sustitutiva seguida hasta entonces.

En esta expansión incidieron tanto el incremento del producto interno bruto (6.6%) como el observado en las importaciones de bienes y servicios (25.6%) tras la reducción del ritmo de crecimiento experimentado por el primero y la caída absoluta en el monto de las compras externas que se registró en el trienio pasado. (Véase el cuadro 2.) Dentro de éstas, las de materias primas experimentaron el aumento más vigoroso (40.4%), en tanto que las de bienes de capital crecieron 32.8% al influjo del desarrollo del sector petrolero, el cual demandó la importación masiva de maquinaria y equipo para perforar y explotar nuevos pozos, así como de partes de hierro y acero para la construcción del gasoducto de Cactus, Chiapas a San Fernando, Tamaulipas. En cambio, las compras que efectuaron en el exterior los residentes mexicanos de la zona fronteriza disminuyeron en 5.7% debido,

/ Cuadro 2

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES[a/]

	Miles de millones de pesos constantes de 1970			Composición porcentual[c/]		Tasas de crecimiento[c/]		
	1976	1977	1978[b/]	1970	1978[b/]	1976	1977	1978[b/]
Oferta global	643	652	706	107.3	109.1	1.0	1.4	7.9
Producto interno bruto a precios de mercado	591	607	647	100.0	100.0	1.5	2.8	6.6
Importaciones de bienes y servicios	52	45	59	7.3	9.1	-4.6	-13.7	25.6
Demanda global	643	652	706	107.3	109.1	1.0	1.4	7.9
Demanda interna	615	621	668	101.9	103.3	0.9	0.9	7.5
Inversión bruta interna	161	155	172	22.7	26.5	-0.3	-3.9	10.6
Inversión bruta fija	138	130	152	20.0	23.4	-1.0	-5.4	16.5
Pública	60	57	67	7.6	10.3	-7.2	-5.1	17.7
Privada	78	73	85	12.4	13.1	4.2	-5.6	15.6
Variación de existencias	23	25	20	2.8	3.1	...	...	...
Consumo total	454	466	496	79.2	76.8	1.4	2.7	6.4
Gobierno general	67	69	82	7.3	12.7	15.2	4.2	19.0
Privado	387	397	414	71.9	64.1	-0.7	2.4	4.2
Exportaciones de bienes y servicios	28	31	38	5.4	5.8	2.7	12.9	16.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras revisadas con base en la matriz insumo-producto de 1970.

b/ Preliminar.

c/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/en parte

en parte, a la apertura de cuatro grandes centros de abasto para incrementar el desarrollo del pequeño comercio fronterizo.

La reactivación económica se aprecia con mayor claridad en el aumento del producto interno bruto, sobre todo porque éste creció a una tasa no observada desde 1973, pese a que la recuperación económica fue débil en un principio y a que en los últimos meses del año se manifestaron ciertas restricciones crediticias. A este fenómeno contribuyeron, por un lado, el ímpetu de la actividad petrolera --la extracción de crudo se incrementó 23% y el rubro de derivados 10.4%--, aun cuando su ponderación en el producto total fue aún reducida y, por otro, el sector manufacturero, que se expandió en 8.6% y participó con cerca del 24% en el producto interno bruto.[1/] Las ramas tradicionales (alimentos, textiles, prendas de vestir, etc.), que absorben la mayor parte de la mano de obra industrial, sólo se ampliaron 5.4% en promedio, en tanto la siderurgia y las ramas de maquinaria y de equipo de transporte se incrementaron 13.6%, 12.5% y 27.1%, respectivamente. (Véase el cuadro 3.)

El crecimiento del producto bruto del sector agropecuario (3.1%) fue más modesto, aunque sobrepasó cualquiera de las tasas registradas desde 1971 y, por primera vez, después de varios años, superó al incremento de la población. Factor determinante de esta recuperación lo fue sin duda el alza sostenida de la producción de granos, y fundamentalmente de maíz, frijol y trigo. La producción pesquera, en cambio, se redujo.

Por su importancia en el empleo de mano de obra, y también por su dinamismo, cabe destacar el aumento en la construcción (12.5%) --después de dos años de rezago-- en el que parecen haber tenido mayor peso las obras de infraestructura que la edificación de viviendas. La minería mantuvo su estancamiento habitual, aun cuando las políticas de estímulo aplicadas recientemente dieron gran impulso a las inversiones en esta actividad.

1/ Excluyendo derivados del petróleo.

/Cuadro 3

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES a/

	Millones de pesos constantes de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978b/	1970	1978b/	1976	1977	1978b/
Agropecuario	57 218	58 777	60 599	12.7	9.9	-2.4	2.7	3.1
Agricultura	30 218	30 940	31 936	7.4	5.2	-7.1	2.4	3.2
Ganadería	23 377	24 098	24 906	4.6	4.1	3.2	3.1	3.4
Silvicultura	2 594	2 676	2 727	0.5	0.4	4.3	3.2	1.9
Caza y pesca	1 029	1 063	1 030	0.2	0.2	6.0	3.3	-3.1
Minería	7 812	7 883	7 725	1.5	1.3	2.0	0.9	-2.0
Extracción de petróleo c/	7 084	8 713	10 673	1.0	1.7	13.6	23.0	22.5
Industria manufacturera	134 236	139 334	151 361	23.1	24.6	2.9	3.8	8.6
Derivados del petróleo	3 701	4 292	4 737	0.6	0.8	9.1	16.0	10.4
Resto	130 535	135 042	146 624	22.5	23.8	2.8	3.5	8.6
Construcción	33 840	33 167	37 313	5.5	6.1	-1.8	-2.0	12.5
Subtotal bienes	240 190	247 874	267 671	43.8	43.6	...	3.2	8.0
Electricidad	7 153	7 700	8 470	1.1	1.4	7.4	7.6	10.0
Subtotal servicios básicos	7 153	7 700	8 470	1.1	1.4	7.4	7.6	10.0
Otros servicios	313 755	320 743	338 106	55.1	55.0	1.6	2.2	5.4
Subtotal otros servicios	313 755	320 743	338 106	55.1	55.0	1.6	2.2	5.4
Producto interno bruto	561 098	576 317	614 247	100.0	100.0	1.5	2.7	6.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras revisadas con base en la matriz insumo-producto.
b/ Preliminar.
c/ Incluye total de crudo, condensados y líquidos recuperados de gas procesado.

/En cuanto

En cuanto a la demanda global, las exportaciones crecieron 16.7%, correspondiendo 29.4% a los bienes y 3.5% a los servicios. El petróleo crudo y sus derivados fueron nuevamente el renglón más dinámico de exportación (70.9% de aumento); las manufacturas y los productos agrícolas se recobraron al incrementarse las ventas externas en 23.5% y 7.1%, respectivamente. En cuanto a los servicios, el turismo creció en menor grado que en 1977 (10.7% frente a 17.4% en términos reales), y las ventas fronterizas se contrajeron 5.7%.

Empero, donde más claramente se percibieron los signos de recuperación económica fue en la demanda interna agregada, la cual se elevó en 7.5%, después de dos años de estancamiento. La inversión bruta interna creció más que el consumo y, dentro de ella, la fija se expandió 16.5%, gracias al mayor impulso que le dio el Estado, si bien el sector privado también mostró dinamismo en este renglón. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

Entre las inversiones públicas destacan las realizadas por los principales organismos descentralizados, y en particular PEMEX, cuyo vasto programa de inversiones incluye la mencionada construcción del gasoducto y la perforación de nuevos pozos. Cabe destacar que, en dos años, la participación del sector petrolero en el total de la inversión pública pasó de 13% a 33%. Por su parte, la inversión privada respondió a la reanimación de la inversión pública, así como al clima propicio creado por la actividad empresarial, a una mayor disponibilidad de financiamiento y, en sí, a la recuperación de la demanda interna.

El consumo total creció moderadamente (6.5%) en tanto que el consumo privado, en 4.2%, ritmo modesto especialmente si se toma en cuenta que el consumo de los estratos urbanos medios y altos se amplió considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes, con mayor ponderación en el gasto de estos sectores. El consumo del gobierno aumentó, en cambio, significativamente (19%), pese a ciertas restricciones de índole presupuestal, por el renovado papel del Estado como impulsor del desarrollo, particularmente en el campo de los energéticos.

/b) El

b) El crecimiento de los principales sectores

i) La agricultura. El índice de volumen de la producción agropecuaria creció, en conjunto, en un ritmo aproximado del 4%, y mostró, por segundo año consecutivo, una tendencia a salir del estancamiento de años pasados aunque el comportamiento fue muy heterogéneo a nivel de los distintos grupos de productos que lo integran. (Véase el cuadro 4.) Ello se debió en gran parte a condiciones climáticas favorables y a los efectos de un conjunto de políticas agrícolas que se vinieron aplicando desde fines de 1977. En este crecimiento confluyeron factores presentes tanto en la producción agrícola como en la pecuaria. Después de varios años de sequía, sobre todo en la zona norte del país --la principal productora de novillos para la exportación-- los niveles de producción pecuaria, y en particular de carne de bovino, se recuperaron y aun sobrepasaron los de años anteriores.

El volumen de maíz se incrementó en cerca del 10%, debido al magnífico temporal y a la campaña para promover ese cultivo, iniciada a principios del año. Aun así, la cosecha de casi 11 millones de toneladas fue insuficiente para abastecer el consumo interno, si bien permitió disminuir en gran medida el nivel de importaciones de 1977.

En el caso del frijol, aunque la cosecha excedió en 23% a la del año precedente, resultó cerca de 9% inferior a la programada. En todas las regiones donde no se alcanzó la meta de producción, ello se debió particularmente a la escasa precipitación en las zonas de temporal.

La producción de granos se amplió 3% en 1978, y la de frutales continuó expandiéndose en forma notable (22%). Al comportamiento de la producción de granos contribuyeron los aumentos en los precios de garantía fijados por la CONASUPO, que fueron de 6.9% para la cebada, 15% para el trigo y 25% para el frijol.

La producción de oleaginosas se contrajo un 10% en conjunto, y fue insuficiente una vez más para satisfacer las necesidades del consumo interno. Las disponibilidades de semilla de algodón descendieron a causa de la reducción en la superficie sembrada, por la baja en el precio de la fibra. Por otro lado, las lluvias fuera de temporal dañaron sensiblemente la cosecha de soya, la cual se contrajo en casi 35%. Sólo la producción de cártamo, ajonjolí y cacahuate se incrementó considerablemente.

/Cuadro 4

Cuadro 4

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Base 1970 = 100,0				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978a/
Indice de la producción agropecuaria	117,0	115,7	126,6	131,9	-1,1	9,5	4,1
Agrícola b/	115,1	108,5	121,8	126,6	-5,7	12,2	4,0
Pecuaria c/	120,1	127,6	134,7	140,6	6,2	5,6	4,4
Producción de los principales cultivos							
Por grupos de cultivos	115,1	108,4	121,9	126,6	-5,8	12,4	3,9
Granos	112,8	106,5	116,9	120,4	-5,6	9,8	3,0
Hortalizas	119,2	118,1	140,5	138,5	-0,9	19,0	-1,4
Forrajes	150,2	135,0	155,0	155,4	-10,1	14,8	0,3
Oleaginosas	124,0	83,0	135,2	121,2	-33,1	62,9	-10,4
Fibras	64,5	69,2	120,1	98,1	7,3	73,6	-18,3
Industriales	107,5	96,3	85,7	93,1	-10,4	-11,0	8,6
Frutales	129,9	132,5	128,6	157,2	2,0	-2,9	22,2
Según destino principal	115,1	108,5	121,8	126,6	-5,7	12,2	4,0
De consumo interno	119,5	113,0	123,8	128,5	-5,4	9,5	3,8
De exportación	95,3	88,2	112,6	118,4	-7,4	27,6	5,2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Los índices de la producción agrícola corresponden a una muestra del 95% del universo.

c/ Cifras sujetas a revisión por estar examinándose la estadística primaria.

/Los insumos

Los insumos para la industria agrícola, en particular la caña de azúcar y el tabaco, se expandieron en conjunto 8.6% respecto del año anterior. Las disponibilidades de caña para el azúcar de exportación aumentaron en 300 000 toneladas, aun cuando el consumo ha venido creciendo considerablemente en los últimos años. El programa de promoción de las exportaciones de tabaco ha dado muy buenos resultados, y la cosecha de 1978 superó con creces lo programado (incremento de 38%).

La producción de carne de bovino para el consumo interno creció 6% y la destinada a la exportación 20%. Sin embargo, este último ascenso fue hasta cierto punto anulado por una disminución de aproximadamente 25% en las ventas de novillos en pie, afectadas probablemente por el aumento en la exportación de carne deshuesada. Cabe señalar, además, que cuatro años de sequía continua habían contraído apreciablemente las existencias ganaderas y, por ende, las disponibilidades de ganado en pie para la exportación.

La cuota de carne para el mercado estadounidense (33 000 toneladas) aumentó aproximadamente en un 10% debido a las cantidades adicionales otorgadas a México por incumplimiento de otros exportadores. Al mismo tiempo continuaron expandiéndose las ventas a otros países, especialmente al Japón, que además de carne de bovino importa carne de caballo y de puerco en cantidades importantes.

La producción de carne de bovino se mantuvo dentro de los niveles esperados en el programa de producción elaborado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para 1978, no así la producción de puerco y de otros productos como leche, pollo y lanas.

Continuaron desplegándose durante el año esfuerzos en diversos frentes para formular y aplicar políticas agrícolas, aunque no es posible afirmar aún que la planificación del sector en su conjunto se haya constituido en el elemento central que oriente las diversas acciones que se impulsan en este campo.

Una de las medidas que parece surtió efectos más positivos durante el año, fue la orientada a coordinar mejor el desarrollo agropecuario. Se crearon "grupos sectoriales agropecuarios" a nivel estatal, presididos

/por el

por el gobernador de la entidad, y que cuentan con un representante de la Secretaría de Agricultura y de Recursos Hidráulicos. Esos grupos están integrados en los Comités Promotores del Desarrollo (COPRODE), establecidos a fines de 1977, y forman parte del Gabinete Agrícola que encabeza el Presidente de la República. Aun cuando todavía no ha transcurrido el tiempo suficiente para evaluar el efecto de estas medidas de coordinación, es indudable que constituyen un esfuerzo importante para aglutinar las diversas políticas aplicadas en esta materia.

La Secretaría de la Reforma Agraria continuó afectando latifundios y repartiéndolos entre los agricultores. No se presentaron conflictos por invasión de tierras, lo que venía siendo común, sobre todo en las zonas de los distritos de riego del norte del país. Quizá contribuyó a ello el favorable ciclo agrícola que generó una demanda creciente de mano de obra.

En los primeros meses del año, el Gabinete Agrícola aprobó el Plan Agropecuario para 1978, elaborado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, una de cuyas finalidades es la de resolver el problema del abastecimiento de alimentos, dado que en los últimos años ha sido necesario importar más de un millón de toneladas de granos para el consumo interno.

Finalmente, debido a que casi todas las presas del país se llenaron, se estima que la agricultura de riego dispondrá de agua suficiente para 1979, y dada su alta ponderación en el total del sector agrícola, se anticipan resultados favorables para ese año.

En síntesis, en la evolución del sector agrícola durante 1978 destacan, por un lado, los resultados extremadamente dispares en la producción de los principales grupos de productos, que no aumentaron de manera perceptible las disponibilidades de los productos que componen la dieta alimenticia básica y, por otro, la puesta en marcha de un conjunto de medidas de política tendiente a estimular y orientar el desarrollo futuro del sector.

/ii) La pesca.

ii) La pesca. Dentro de la tendencia de pausado desarrollo observada en los últimos años, el producto pesquero descendió 3.1% en 1978. Factor determinante en tal contracción fue el poco dinamismo e incluso el decremento de algunas especies de mayor ponderación en la actividad, entre los cuales sobresalió el de 9.7% en la producción camaronera.2/

Siete de las 200 especies que se explotan comercialmente (camarón, sardina, atún, mero, ostión, mojarra, anchoveta) representaron el 75% del total capturado; sólo el camarón aportó más del 55% del valor total. El hecho de que casi el 40% de la flota y el 20% de las embarcaciones de más de 20 toneladas se dedicaron a la pesca del camarón, indican la orientación de la estructura pesquera del país.

Adicionalmente a este fenómeno, también obstaculizaron el desarrollo de la actividad pesquera: la insuficiente asignación de recursos del sistema bancario (se requirió financiamiento por 6 000 millones de pesos, pero sólo se obtuvieron créditos por 4 100 millones) y el conflicto laboral entre los propietarios de las embarcaciones y los pescadores (armadores y cooperativistas).

Durante el último bienio, el Estado dio un impulso importante a la pesca por medio de: la formulación y puesta en marcha del Plan Nacional de Desarrollo Pesquero 1977-1982, la creación del Departamento de Pesca, la aportación relativamente más elevada de recursos financieros, el incremento de la flota, el aumento de las ventas en un mercado más amplio, y la ejecución de programas de educación pesquera. Sin embargo, en 1978 los resultados fueron aún parciales.

Como parte del Plan, la pesca se está diversificando mediante el estímulo de la captura de nuevas variedades, como el calamar, el mejillón, el pez sable, el bacalao negro y otras especies de aguas profundas, así como otras ya explotadas pero de gran potencialidad, entre las que sobresalen las ostras. Se iniciaron, asimismo, 242 obras de infraestructura --85 se conluyeron-- en las que se invirtieron 518 millones de pesos.

En forma paralela, y para contribuir al desarrollo pesquero, las Secretarías de Asentamientos Humanos, Comunicaciones y Transportes, y

2/ Aunque se carece de cifras precisas acerca del contrabando realizado por pequeñas embarcaciones, se estima que más del 30% de la producción total de camarón del país se vende ilegalmente en el extranjero.

/Salubridad,

Salubridad, así como la Comisión Federal de Electricidad y el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, en cordinación con el Departamento de Pesca, construyen actualmente 34 obras de gran magnitud, estimadas en 81 millones de pesos.

Asimismo, se está dando impulso a la investigación en materia de pesca. Para ello se está capacitando personal, se están construyendo 24 centros y laboratorios de investigación y 47 centros piscícolas.

iii) La minería. Además de su errática evolución de los últimos años, el sector minero ha permanecido prácticamente estancado durante el presente decenio; en 1978 la producción creció tan solo 0.2%. (Véase el cuadro 5.) Llama la atención un resultado tan pobre en un año en que se fomentó decididamente esta actividad, tanto en lo que atañe al marco legal y a los incentivos fiscales como a las inversiones, aunque debe tenerse presente que dadas las características del sector, estas últimas requieren de un período mínimo de maduración de cinco años.

La nueva ley de impuestos y fomento a la minería, que entró en vigor a principios de 1978 y sustituye a la vigente desde 1955, concede estímulos fiscales a las nuevas inversiones y deroga, entre otros, los impuestos a la exportación y el 15% sobre las ventas de primera mano de oro y plata. Por otra parte, dentro del programa de inversiones por 60 000 millones de pesos para el sexenio 1977-1982, se destinaron, en los dos primeros años, 25 000 millones a proyectos nuevos y a la ampliación y modernización de las minas en explotación (15 000 millones en 1978).

Entre los productos cuya explotación creció en forma dinámica en el último año se encuentra la plata --rubro en el que México ostenta el primer lugar en la producción mundial--, que experimentó un aumento cercano al 17%, estimulado por el consumo interno y por las tendencias alcistas de las cotizaciones internacionales, y que prácticamente absorbió el incremento del grupo de metales preciosos (14.7%), ya que la producción de oro descendió 42%.

/Cuadro 5

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA Y PETROLERA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
Indice de la producción minera	113.4	115.1	115.9	116.1	1.5	0.7	0.2
Metales preciosos	90.7	99.3	112.1	128.6	9.5	12.9	14.7
Metales industriales no ferrosos	104.4	104.8	105.6	102.9	0.4	0.8	-2.6
Metales y minerales siderúrgicos	142.0	150.9	158.6	159.2	6.3	5.1	0.4
Minerales no metálicos	131.2	124.1	108.2	103.5	-5.4	-12.8	-4.4
Extracción de petróleo crudo	165.8	184.3	223.1	273.3	11.2	21.1	22.5
Producción de algunos minerales importantes (incluso petróleo)							
Petróleo crudo b/ c/	294	327	396	485	11.2	21.1	22.5
Zinc d/		259	265	248	-10.4	2.3	-6.4
Cobre d/	78	89	90	79	14.1	1.1	-12.2
Plata d/	1 183	1 295	1 463	1 706	9.5	13.0	16.6
Plomo d/	179	165	163	178	-7.8	-1.2	9.2
Hierro d/	3 369	3 644	3 587	3 461	8.2	-1.6	-3.5
Azufre d/	2 164	2 150	1 856	1 783	-0.6	-13.7	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Preliminar.
b/ Incluye total de crudo, condensados y líquidos recuperados de gas procesado.
c/ Millones de barriles.
d/ Miles de toneladas.

/En los

En los metales no ferrosos, los resultados fueron adversos (-2.6%). Por un lado, el bismuto, el cobre, el antimonio y el zinc, cuya participación conjunta en la producción total del sector es del 36%, se contrajeron sustancialmente. Por otro, destacaron la baja en el cobre (12%), a causa del debilitamiento en la demanda mundial --lo que ocasionó una declinación en el promedio de los precios internacionales del año, no obstante su repunte en el cuarto trimestre-- y la de 6.4% registrada en el zinc, el rubro de mayor peso en el sector, a consecuencia de una reducción en la demanda externa.3/

Dentro de este mismo grupo aumentaron las producciones de estaño, cadmio y plomo, las cuales superaron con creces las tasas negativas de 1977. La de este último metal se incrementó en poco más del 9% debido, en parte, a la mejoría observada en la demanda externa.

En los metales y minerales siderúrgicos, la producción de hierro continuó disminuyendo (-1.6% en 1977 y -3.5% en 1978), y se estancó la de manganeso; en cambio las de coque y de carbón mineral crecieron sustancialmente, aunque en forma menos espectacular que en 1977 (en especial el segundo de ellos), al impulso de una demanda interna dinámica.

La explotación de minerales no metálicos continuó contrayéndose 4.4%; sobresalió la baja en la producción de azufre, no obstante que las ventas al exterior se incrementaron debido a la tendencia alcista de las cotizaciones en los mercados internacionales. La producción de sílice cayó abruptamente (37.2%) y la de fluorita se recuperó en forma satisfactoria al superar su franca tendencia descendente iniciada a partir de 1975.

iv) La actividad petrolera. Como se mencionó, la actividad petrolera tuvo una influencia decisiva en el curso que siguió la economía mexicana en 1978, no tanto por los logros alcanzados como por las expectativas que el desarrollo de esta rama estratégica creó para otros sectores. En efecto, la ampliación de reservas probadas modificó sustancialmente las perspectivas de México como país productor y exportador de petróleo y dio

3/ Los productos norteamericanos de este metal solicitaron en los últimos meses del año un aumento en el gravamen de las importaciones de dicho metal.

/al Estado

al Estado --que ejerce el dominio absoluto de este recurso-- un margen de acción más amplio para llevar a cabo la política económica y canalizar selectivamente los recursos generados.

El valor agregado en la extracción de crudo aumentó aproximadamente 23% en 1978 y la producción de refinados, 10.4%, factores ambos que lo convirtieron en el sector más dinámico de la economía. La participación de ambos renglones en el producto bruto total ascendió de 1.6% en 1970 a 2.5% en 1978.

La producción de petróleo crudo y condensados se incrementó en un 23.5% al pasar de 358 millones de barriles en 1977 a 442 millones en 1978.[4/] (Véase de nuevo el cuadro 5.) Así, en el último año se produjeron 1.2 millones de barriles diarios, cifra empero, ligeramente inferior a la programada (1.3 millones).[5/] En los primeros meses de 1979, el nivel de extracción, incluyendo líquidos recuperados del gas procesado se acercaba ya a 1.8 millones de barriles diarios. A pesar de esta elevación sustancial, la relación reservas-producción aumentó significativamente gracias a los nuevos yacimientos descubiertos.

La empresa estatal PEMEX invirtió, durante 1978, 61 000 millones de pesos, de los cuales el 18% se destinó a la perforación de pozos y el 17% a la construcción del gasoducto. En total se perforaron 308 pozos --se habían programado 497-- y de ellos 205 resultaron productivos, es decir, se logró éxito en un 67%.

La Zona Sur aportó poco más del 80% de la producción nacional y registró un incremento en relación con el año anterior de poco más de 200 000 barriles diarios. Los campos más importantes en esa zona fueron los de Cuanduacán y Sitio Grande.[6/]

4/ Cifras inferiores a las del cuadro 5 porque no incluyen líquidos recuperados del gas procesado.

5/ Esto último obedeció al desarrollo del programa de pozos en la zona del campo Artesa, que contemplaba la incorporación de siete pozos, de los cuales sólo pudieron terminarse seis, y únicamente tres resultaron productivos.

6/ La zona de Poza Rica aportó el 11% y la Zona Norte, el 6%.

/Con los

Con los niveles de producción alcanzados las crecientes exportaciones de petróleo crudo se ampliaron, en promedio, a 365 000 barriles diarios, con un valor aproximado de 40 000 millones de pesos, 82% más que en 1977. Debido a una demanda interna inferior a la programada, se pudo destinar un volumen mayor a la exportación, aun cuando no se alcanzó el nivel esperado de 429 000 barriles diarios. De esta manera el petróleo constituye a partir de 1975, el principal producto de exportación, y desde 1977 el valor de las ventas externas sobrepasó al monto de los ingresos generados por el turismo.

Durante el año destacó, en materia de exportaciones, la política de diversificación de mercados; se inició la venta de petróleo a España y se firmaron importantes contratos con Japón, Francia e Israel. Sin embargo se percibieron los resultados de esta política ya que los Estados Unidos adquirieron montos de crudo proporcionalmente mayores.

Además de su notable contribución al balance de pagos, la actividad petrolera también ejerció un efecto importante sobre las finanzas del sector público, ya que éste percibe el 51% del valor de cada barril exportado.

En cuanto a la producción de gas natural, se alcanzó la cifra promedio de 2 560 millones de pies cúbicos diarios, es decir, 25% más que el año anterior. Resalta el cambio en la política sobre el uso de este energético operado a fines de 1977 al suspenderse las negociaciones para venderlo a los Estados Unidos.

Durante 1978 prácticamente se terminó la construcción de la troncal del gasoducto que corre de Cactus, Chiapas a San Fernando, Tamaulipas, y se espera concluir el último tramo hasta Monterrey en marzo de 1979, con lo cual se suministrará este energético a esa zona industrial, así como a los estados de Saltillo, Torreón y Chihuahua. Asimismo se continuó ampliando la red de gasoductos, en particular la que une a Ciudad Pemex con la ciudad de México y la que va hacia el centro del país y reforzará el abastecimiento de gas a la zona de Guadalajara y del Bajío.

Cabe señalar que como no se cuenta todavía con instalaciones suficientes y la demanda de gas no se ha ampliado en la misma medida que

las disponibilidades, hacia finales del año se quemaron poco más de 500 millones de pies cúbicos diarios de gas natural (15% de la producción total).

Por lo que respecta al crudo, las refinerías mexicanas procesaron un total de 790 000 barriles diarios, cifra inferior a la programada, debido principalmente a que la nueva planta de Cadereyta no entró en operación como se esperaba.[7/] La producción de derivados del petróleo experimentó asimismo un crecimiento notable. Destacaron la expansión del gas natural (30%) y la de los combustóleos (16.3%). Entre las exportaciones de derivados sobresalieron las de gasolina, que ascendieron a más de 190 millones de pesos.

v) La industria manufacturera

1) La producción. El producto bruto del sector manufacturero se expandió en 8%, ritmo semejante al observado en el decenio anterior. Esta recuperación, después de cuatro años consecutivos de una baja tasa de crecimiento, se atribuye a la reactivación tanto de los gastos de inversión pública y privada, que ejercieron una influencia directa en la demanda de bienes intermedios, como del gasto de bienes finales terminados.

La mayoría de las ramas manufactureras se expandieron considerablemente. Conviene señalar en especial los elevados ritmos de crecimiento de las industrias siderúrgica, automotriz y de vehículos para transporte, así como los de la petroquímica y la industria de productos de línea blanca y electrodomésticos.

La producción de bienes de consumo duraderos, cuyo comportamiento se relaciona con las erogaciones de los estratos de ingresos medio y alto, creció en cerca del 20%, apoyada en la reactivación de la demanda, derivada parcialmente de la mayor disponibilidad de financiamiento bancario para la adquisición de este tipo de bienes, como también de las compras anticipadas que se realizaron ante las expectativas de alzas mayores en los precios. Por su parte, el Fondo Nacional de Consumo para los Trabajadores (FONACOT) y los principales establecimientos oficiales de abastecimiento populares jugaron una vez más un papel destacado en este comportamiento.

7/ Con la capacidad actual del país casi no se necesita recurrir a refinerías extranjeras.

/La producción

La producción de bienes de consumo no duraderos creció sólo 4.9%, seguramente debido al alza en los precios de los productos alimenticios, por lo que se deterioró el poder de compra de amplios sectores de la población.

La fabricación de bienes intermedios se incrementó 8% en promedio, pero a ritmos muy desiguales. Así, mientras que los productos químicos (excluida la petroquímica) mostraron una tasa modesta, otros, como los minerales no metálicos, en particular el cemento, los siderúrgicos, el papel y el hule, alcanzaron ritmos elevados. (Véase el cuadro 6.)

Por último, la producción conjunta de bienes de inversión y de consumo duraderos registró el crecimiento más elevado del sector industrial (22%), al influjo principalmente de la notable expansión en la fabricación de equipo y material de transporte y en la construcción de maquinaria, sobre todo de útiles de labranza para la agricultura. No obstante el aumento en estas ramas, los resultados del programa sobre bienes de capital que viene impulsando el gobierno fueron aún modestos.

Se reorganizó la producción siderúrgica estatal mediante la integración en la Siderúrgica Mexicana (SIDERMEX), de tres grandes plantas.[8/] Ello arrojó resultados muy satisfactorios al permitir una utilización más racional de la capacidad instalada. Así, la producción de acero pasó de 5.6 a 6.7 millones de toneladas entre 1977 y 1978; SIDERMEX aportó 3.9 millones de toneladas y sólo la empresa Lázaro Cárdenas-Las Truchas duplicó su nivel de producción entre ambos años. La unificación de las plantas permitió complementar y especializar la producción y operar en "corridas" más largas, y coadyuvó asimismo a superar los obstáculos coyunturales que se presentan normalmente en esta actividad. Todo ello explica que el sector paraestatal haya contribuido con cerca del 80% a la expansión del sector. En definitiva, aun cuando durante el año no se realizaron inversiones de importancia para expandir la capacidad siderúrgica instalada, su utilización más racional incrementó la producción de 61% a 74%.

8/ Altos Hornos de México, S.A. (AHMSA), Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey y Lázaro Cárdenas-Las Truchas.

/Cuadro 6

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1970 = 100)				1977b/	1978a/b/	Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/			1976	1977	1978a/c/
1. Indice de producción manufacturera	137.5	142.1	147.9	161.1	...	...	3.3	4.1	8.9
Alimentos, bebidas y tabaco	119.8	123.2	128.4	136.2	...	...	2.8	4.2	6.1
Textiles	130.1	133.0	140.8	143.8	...	...	2.2	5.9	2.1
Prendas de vestir	145.4	148.2	160.4	166.3	...	...	1.9	8.2	3.7
Madera	92.7	97.6	108.4	116.2	...	...	5.3	11.1	7.2
Papel	121.8	138.1	145.2	167.4	...	...	13.4	5.1	15.3
Imprenta	124.5	132.8	124.6	127.8	...	...	6.7	-6.2	2.6
Hule	137.5	157.5	139.4	172.6	...	...	14.5	-11.5	23.8
Petroquímica	175.9	191.4	185.3	213.7	...	...	8.8	-3.2	15.3
Otros químicos	156.6	165.8	177.8	181.5	...	...	5.9	7.2	2.1
Derivados del petróleo	139.9	149.2	168.8	187.4	...	...	6.6	13.1	11.0
Minerales no metálicos	152.5	164.9	179.0	191.0	...	...	8.1	8.6	6.7
Siderurgia	133.9	136.1	146.1	165.9	...	...	1.6	7.3	13.6
Maquinaria	152.6	168.5	171.5	193.0	...	...	10.4	1.8	12.5
Transporte	190.0	169.1	147.0	186.8	...	...	-11.0	-13.1	27.1
2. Producción de algunas manufacturas importantes									
Cerveza	136.0	132.7	148.9	...	147.9	156.0	-2.4	12.2	5.5
Cigarros y puros	103.3	102.9	114.4	...	112.9	116.4	-0.4	11.2	3.1
Llantas y cámaras	151.2	179.7	162.0	...	163.9	202.8	18.8	-9.9	23.7
Abonos y fertilizantes	155.9	160.6	172.5	...	171.0	158.1	3.0	7.4	-7.5
Fibras artificiales	222.9	242.3	261.1	...	260.2	276.8	8.7	7.8	6.4
Fundición de hierro	131.3	152.2	186.8	...	183.2	224.9	15.9	22.7	22.8
Automóviles	166.1	150.7	139.1	...	137.4	175.5	-9.3	-7.7	27.7
Camiones	231.3	193.1	157.2	...	158.9	224.5	-16.5	-18.6	41.3
3. Otros indicadores de la producción manufacturera: d/									
Consumo industrial de electricidad	19389	21422	23262	25588	...	...	10.5	8.6	10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Preliminar.
b/ Promedio del período enero-noviembre.
c/ Tasa de crecimiento de enero-noviembre de 1978 respecto a enero-noviembre de 1977.
d/ Millones de kWh.

La producción de laminados planos, por su parte, ascendió 30%, influida fundamentalmente por la mayor demanda de la industria automotriz. También creció considerablemente la producción de aceros no planos. Los incrementos más elevados se registraron en perfiles estructurales (54.0%) y en perfiles comerciales y varilla corrugada (22.8%), productos destinados principalmente a la construcción. (Véase el cuadro 7.)

En esa forma la industria siderúrgica respondió a los mayores requerimientos derivados del dinamismo de la actividad petrolera, así como de la construcción, y de las industrias automotriz y metalmecánica, e incluso permitió realizar importantes exportaciones, sobre todo de varilla corrugada y perfiles estructurales. Pese a lo anterior, las importaciones de productos siderúrgicos se expandieron sustancialmente debido en gran proporción (más del 50%) a las compras de tubos con costura destinados a la construcción del gasoducto de PEMEX ya mencionado. Cabe destacar que la industria nacional manufacturó tubo para 160 kilómetros de dicho gasoducto, pero debió adquirir del exterior las planchas metálicas para su elaboración. 9/

Entre los bienes de consumo, la producción de azúcar llegó a 2.8 millones de toneladas (12% superior a la de 1977) por la ampliación en la superficie cultivada de caña, así como por el mayor rendimiento de su producción y las buenas condiciones climáticas que facilitaron el corte de la caña y su acceso oportuno a los ingenios. Se cubrió así la cuota de exportación (70 000 toneladas) que no pudo cumplirse en los últimos años por problemas de oferta. En cuanto al abastecimiento interno de este producto, subsiste una gran disparidad de precios entre el azúcar estándar y la refinada, lo que origina problemas de escasez debido a las presiones del público y de los industriales y comerciantes para adquirir la primera.

La industria textil, que desde hace varios años enfrenta problemas derivados tanto de su estructura productiva como del mercado, creció moderadamente (2%) debido en particular a la baja en la producción de hilados y tejidos de algodón, y en la de fibras duras. El notable

9/ El gasoducto requiere, por lo general, planchas de 48 pulgadas de ancho, que no se producen en el país.

/Cuadro 7

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1976	1977	1978a/	Tasas de crecimiento 1976	1977	1978a/
Indice de la produccion de algunos materiales de construcción (base 1970 = 100.0)							
Varilla corrugada de alta resistencia b/	890 926	788 527	891 394	1 094 632	-11.5	13.0	22.8
Perfiles estructurales b/	180 834	186 419	147 738	227 517	3.1	-20.7	54.0
Cemento gris b/	11 483	12 578	13 097	13 957	9.5	4.1	6.6
Triplay c/	17 541	17 366	20 110	20 613	-1.0	15.8	2.5
Vidrios planos c/	10 891	11 821	17 741	18 082	8.5	50.1	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Preliminar.
b/ Miles de toneladas.
c/ Miles de metros cuadrados.

/desplazamiento

desplazamiento, a partir de 1973, de las fibras naturales por las sintéticas ha influido fundamentalmente en el descenso de la producción de textiles de fibras blandas. Sin embargo, éste ha sido compensado con creces por el incremento en la producción de hilados y tejidos de fibras artificiales, aunque en 1978 su expansión (4.8%) fue inferior a la de 1977 (12.9%). Las exportaciones de manufacturas de algodón resintieron en grado sumo la intensa competencia de la oferta de Taiwan y Corea del Sur.

El rubro de minerales no metálicos mejoró por el aumento considerable en la producción de vidrio plano (15.5%) y en menor medida en la de cemento (casi 7%). Este último se escaseó temporalmente a mediados de año debido a problemas de comercialización interna, así como por el atractivo que representa su exportación a causa del diferencial de precios entre el mercado mexicano y el estadounidense.[10/] Con las cuantiosas inversiones efectuadas durante el año en esta rama, se espera que la producción llegará a 17 millones de toneladas en 1981.

El rubro de equipo para el transporte se recuperó con creces de la contracción observada en 1977, al expandirse en 32% gracias al aumento de la demanda interna de vehículos y, en menor medida, a las exportaciones. La producción de automóviles superó en 29% a la de 1977, y las ventas internas crecieron 23%, excediendo de 243 000 unidades. La producción de camiones y autobuses se amplió aún más (39%), en contraste con la disminución del 20% del año precedente.

La producción de la industria petroquímica se recuperó (18.5%) de la declinación de 4.0% del año anterior. Ello se debió a la reactivación de la demanda de productos finales --lo cual repercutió en forma encadenada, primero sobre los productos del sector básicos y luego sobre los del secundario--, y también, a la entrada en operación de varias plantas de productos básicos al aumentar la extracción de crudos y de gas.[11/] En

10/ Con el fin de controlar la salida de cemento al exterior, se expidió durante el año un decreto que autoriza revisiones periódicas de precios, con objeto de ajustarlos a los costos de producción.

11/ Se invirtieron en esas plantas aproximadamente 8 600 millones de pesos: 5 300 millones en el sector básico --que en esa forma quintuplicó el monto invertido en 1977-- y 3 300 millones en el secundario, a cargo del sector privado, duplicando con creces las del año precedente.

/efecto,

efecto, durante 1978 entraron en operación dos plantas de amoníaco (una en Cosoleacaque, Veracruz, con una capacidad de 450 000 toneladas anuales y otra en Salamanca,Guanajuato, de 300 000),una de polietileno y otra de etileno (en Poza Rica,Veracruz),con capacidades de 100 000 y 182 000 toneladas, respectivamente; una de metal de 150 000 toneladas, en San Martín Texmelucan, Puebla, y dos de azufre, en Cactus, Chiapas, de 26 400 toneladas cada una.

Entre los productos básicos, el amoníaco registró un incremento en volumen de 67%. Prosiguió así la tendencia a suprimir las importaciones de este artículo, e incluso se iniciaron exportaciones hacia el Brasil, España y los Estados Unidos.

La empresa estatal Fertilizantes de México, S. A. (FERTIMEX) está impulsando, en Lázaro Cárdenas, Michoacán), un amplio proyecto integrado verticalmente para producir y exportar fertilizantes nitrogenados y fosforados, aprovechando los aumentos en la producción de amoníaco y de azufre en la zona de Veracruz y Tabasco, y en la de roca fosfórica en Baja California.[12/] La producción de anhídrido carbónico, subproducto del amoníaco, se incrementó notablemente (14.8%) hasta alcanzar la cifra aproximada de dos millones de toneladas, que se destinaron casi en su totalidad a la fabricación de urea.

Durante 1978 aumentó también la producción de aromáticos: benceno, xileno, ortoxileno y tolueno, los cuales se utilizan principalmente para la elaboración de solventes y como materia prima para diversos productos químicos. Con la reciente ampliación de la capacidad instalada en el complejo petroquímico de La Cangrejera, podrá abastecerse al mercado interno de tolueno e incluso realizar exportaciones. Al mismo tiempo será posible atender la gran demanda de poliestireno, producto de uso muy difundido en la elaboración de aislantes térmicos y plásticos por moldeo.

Por su parte el aumento en la construcción y en la industria automotriz generó un incremento considerable en la demanda y en la oferta internas de cloruro de vinilo y de dicloroetano. La producción de metanol

12/ En México el amoníaco se utiliza en la fabricación de fertilizantes, y también en la elaboración de caprolactama, producto del sector secundario empleado en la fabricación de nylon.

/se triplicó

se triplicó al entrar en operación una planta en la Cangrejera; pese al importante aumento en el volumen de paraxileno (que se utiliza en la elaboración de poliéster) todavía se importó más del 60% del consumo interno, situación que se espera habrá de cambiar al comenzar a operar, en el complejo ya citado, una planta de 240 000 toneladas.

2) La política industrial. Durante 1978 se aplicaron varias medidas de política industrial. Destacan la liberalización del sistema de protección, los nuevos instrumentos para estimular a la producción de bienes de capital para la agroindustria y un programa de apoyo integral a la pequeña y mediana industrias.

Se eliminó el requisito de los permisos previos en más de 1 500 fracciones de la tarifa general del impuesto a la exportaxión, con lo cual se liberó, a fines de año, al 70% del universo arancelario, que representa un 35% del valor de las importaciones.[13/]

La Secretaría de Hacienda expidió un acuerdo que otorga subsidios tanto a los productores nacionales de maquinaria y equipo, con un mínimo de 60% de componentes nacionales dentro del costo directo total de su producción, como a las empresas que adquieran bienes de capital de fabricación nacional.[14/] A estas últimas se les concedió además el derecho a depreciar esos bienes en forma acelerada, de acuerdo con tasas preferenciales.

En abril de 1978 se expidieron reglas para las compras de bienes de capital que efectúa el sector público. Conforme a ellas se someterán a concursos nacionales "exclusivamente las compras de bienes de capital que se fabriquen en el país con un sobreprecio máximo de 15% --más el flete correspondiente-- sobre la cotización que prevalezca en las transacciones de compra-venta domésticas del principal proveedor". Esas reglas son flexibles, ya que permiten al fabricante nacional ajustar los precios de sus productos estipulados en los Programas de Fabricación, de acuerdo con los cambios en el costo de los insumos.

13/ Estimado en base a las importaciones enero-septiembre de 1978.

14/ Se otorgan a los productores exenciones de impuestos a la importación de maquinaria y equipo hasta por un 75%, de materias primas básicas, partes y componentes para su fabricación hasta el 100%; también se concedé hasta el 75% de la percepción neta federal del impuesto sobre ingresos mercantiles para la venta de bienes que se consideran como prioritarios, y del 15% al 20% del impuesto sobre la renta al ingreso global de las empresas.

/Por otra

Por otra parte, se modificó el reglamento de operación del Fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados (FOMEX) que alentaba exclusivamente a las ventas externas de manufacturas, para que estimule también a la producción de bienes de capital.[15/]

Para impulsar las actividades de la industria mediana y pequeña, la Nacional Financiera elaboró un Programa de Apoyo Integral cuyo propósito es el de coordinar tanto la ayuda financiera como la técnica que se otorgan a ese tipo de empresas. Asimismo, para contribuir al financiamiento de proyectos agroindustriales de empresas medianas o pequeñas, el gobierno creó un Fondo de Fomento y Apoyo a la Agroindustria, cuyo fiduciario es el Banco Nacional de Crédito Rural.

Por último, y dentro de la reorientación de la política económica general, se elaboró un plan industrial, cuyos efectos empezarán a percibirse a partir de 1979. A grandes rasgos, el Plan se orienta hacia tres direcciones: i) a las prioridades centrales, de índole macroeconómica (empleo, balanza de pagos, inflación), y sectorial (bienes básicos de consumo, energía, maquinaria y equipo, petroquímica, minería, fertilizantes, acero y cemento); ii) a la descentralización (fronteras, costas y puntos intermedios), y la desconcentración (apoyo a la industria mediana y pequeña, subcontratación y mayor concurrencia en los sectores más dinámicos), y iii) al marco institucional para coordinar y evaluar acciones, dentro de un modelo de comportamiento congruente entre los sectores industriales y las metas para la economía en su conjunto.

vi) Sector construcción. Como reflejo del aumento en las inversiones públicas y privadas, la industria de la construcción arrojó, en 1978, un crecimiento de 12.5% después de un letargo de dos años. Se convirtió así en uno de los sectores más dinámicos por el efecto directo de la recuperación económica, la cual entrañó nuevas obras que se fueron efectuando a pesar del encarecimiento relativo de los insumos.

15/ Circular del Banco de México dirigida a las instituciones de crédito del país en marzo de 1978.

/En lo que

En lo que se refiere al sector público, las obras realizadas por los principales organismos descentralizados --PEMEX, y CFE-- y, en general, las obras viales y de transporte emprendidas por el Departamento del Distrito Federal fueron las que contribuyeron en mayor medida a este crecimiento. En menor proporción repercutió el programa (aún no concluido) para construir 20 000 viviendas de interés social con un costo de 6 000 millones de pesos que la banca privada se comprometió a financiar mediante un convenio de cooperación suscrito con el gobierno. De hecho, la situación de la vivienda muestra un rezago relativo apreciable, cuya urgente solución demandará esfuerzos suplementarios.

La participación del sector privado en la demanda de materiales para la construcción se elevó de 19% al 30% como resultado de la ampliación de las plantas industriales, de la construcción de instalaciones turísticas y, en cierta medida, del auge de la construcción de residencias y departamentos para los estratos de ingresos medios y altos. Sobre este particular, cabe mencionar que el crédito hipotecario, que permaneció estancado en 1977, tuvo en el año siguiente una expansión muy acentuada (70%), que se tradujo en una demanda de bienes raíces, alentada también por el resguardo que en ellos encuentran los ahorradores frente a la escalada de los precios.

Entre la producción de materiales para la construcción, la correspondiente a perfiles estructurales y a varilla tuvo mayor crecimiento (54% y 22.8% respectivamente), mientras que las de triplay y de vidrio plano se redujeron considerablemente, en particular si se las compara con la expansión de 1977. El cemento mostró una recuperación relativa (6.6%) como consecuencia de la mayor demanda y de la ampliación de la capacidad instalada en esa industria. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

vii) La evolución de la energía eléctrica. Durante 1978 el sector eléctrico mostró un crecimiento importante por la puesta en operación de nuevas plantas que permitieron aumentar la capacidad instalada en 1.8 millones de kW (16%). Con ello se alcanzó, a fines de 1978, un total de 13 millones de kW. De las seis plantas que entraron en operación, tres

/termoeléctricas

termoeléctricas cuentan con una capacidad de 300 000 kW cada una. La generación bruta de energía eléctrica en el año fue de 53 000 millones de kWh, cifra superior en 10% a la del año anterior.

En consonancia con la política de aprovechar íntegralmente los hidrocarburos que el país genera, la CFE está realizando trabajos para convertir los quemadores de sus plantas termoeléctricas, con el fin de que operen con gas natural en lugar de combustóleo. Pronto se concluirán dichos trabajos en las plantas de Salamanca y Altamira. Finalmente, cabe señalar que el total de terminales susceptibles de utilizar este energético en el país podrán consumir el 60% de la producción de gas del sureste de la República.

Dentro de la política de saneamiento de las empresas descentralizadas emprendida por la actual administración, las tarifas de consumo se vienen aumentando gradualmente desde mediados de año, a razón de 1.5% acumulativo mensual, aplicable durante 24 meses. Con dicho aumento se espera, asimismo, compensar al sector de los incrementos en los costos internos y externos, así como hacer frente a los nuevos programas de inversión.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Durante 1978 el sector externo reflejó los aspectos más sobresalientes de la fase transitoria por la que atraviesa la estructura productiva del país. Por un lado, afirmando una tendencia de largo alcance, los ingresos por concepto de exportaciones observaron un sensible dinamismo, determinado en gran medida por el rápido acrecentamiento de las ventas de petróleo crudo. En este mismo sentido repercutió también, aunque en menor grado, el favorable comportamiento de las exportaciones de otros bienes, principalmente las manufacturas, así como los ingresos por turismo y el generado por las empresas maquiladoras, instaladas en su mayoría en la faja fronteriza.

/Por otra

Por otra parte, la reactivación de la actividad económica interna, así como el programa de expansión del sector energético y la reactivación industrial, influyeron en la recuperación del impulso de la importación de bienes, en particular de los de producción. A ellas se sumaron el gasto creciente del turista nacional en el extranjero, así como los elevados egresos por transacciones fronterizas. Así, la cuenta de bienes y servicios arrojó, por segundo año consecutivo, un ligero superávit. Sin embargo, si se incluyen los intereses y las utilidades pagados por la utilización del capital extranjero, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos registra 2 462 millones de dólares, cifra muy superior a la del ejercicio precedente, pero aún inferior a los 4 200 millones alcanzados en 1975.

Respecto de los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública mostró un notable incremento en las erogaciones de 1977. Estos compromisos, aunados al aludido déficit en cuenta corriente y a las necesidades financieras del sector público, vinculadas al gasto de inversión, obligaron a recurrir, en mayor medida al financiamiento externo bruto, el cual sobrepasó los 8 300 millones de dólares.

Cabe señalar el efecto adverso que ejercieron la reestructuración del mercado internacional de capitales y el reajuste de paridades por la devaluación de la divisa estadounidense. Por un lado, la revaluación de las monedas europeas y japonesa, respecto del dólar estadounidense --aunado al reajuste en las tasas de interés--, encareció las deudas contraídas; por otro, también se volvieron más onerosas las importaciones provenientes de estos países.

La mayor contratación de créditos brutos en el exterior, respaldados por la intensa expansión de la explotación petrolera, permitió, sin embargo, hacer frente a compromisos y aun aumentar, aunque en menor medida que el año anterior, las reservas monetarias internacionales.

b) La cuenta corriente

El valor corriente de las exportaciones de mercancías registró en 1978 un aumento de 31% respecto del año anterior, determinado por los

/mayores

mayores volúmenes de bienes (29%), ya que el índice de precios apenas subió 1.4%, después de haber registrado alzas de 14.0% y 7.7% en 1976 y 1977, respectivamente. (Véase el cuadro 8.)

Las exportaciones de petróleo alcanzaron en promedio 365 000 barriles diarios, por lo que los ingresos por este concepto aumentaron 75% y la participación de los combustibles y lubricantes dentro del total de mercancías exportadas representó el 31% frente al 23% en 1977. (Véase el cuadro 9.) Cabe señalar que las exportaciones de petróleo han acentuado la concentración de las transacciones comerciales de México con los Estados Unidos, la cual pasó de 58% a 64% entre 1977 y 1978.

El volumen de las exportaciones de mercancías no petroleras aumentó 18%, pese al recrudecimiento del proteccionismo observado en los países desarrollados y al moderado efecto sobre la capacidad de exportación que pueden haber ejercido los estímulos fiscales. Dos de los principales productos agrícolas de exportación, se vieron afectados por la tendencia descendente de las cotizaciones internacionales. Tal es el caso del café, cuyo precio, después de alcanzar el nivel más alto en el segundo trimestre de 1977, se empezó a desplomar de tal forma que en 1978 el valor corriente de las ventas al exterior descendió aproximadamente en 21%. Igual aconteció con las exportaciones de tomate, ya que aun cuando el volumen de ventas permaneció constante, los ingresos corrientes descendieron cerca del 17%.

En cambio, el algodón --tercer producto de exportación-- se benefició con la recuperación del precio, iniciada en los dos últimos meses de 1977, y las ventas se elevaron 46% respecto del año anterior. Por otro lado, los envíos de frutas frescas y legumbres y hortalizas hacia los Estados Unidos, a pesar del bloqueo impuesto a estas últimas por los productores norteamericanos, mantuvieron su tendencia expansiva.

El volumen de las ventas de ganado en pie y de carnes refrigeradas creció notablemente al elevarse en mayor medida los precios externos que los internos, de tal modo que en enero de 1979 fue necesario limitar los envíos al exterior con el fin de satisfacer adecuadamente la demanda

/Cuadro 8

Cuadro 8

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes b/						
Valor	24.7	40.1	0.3	15.6	33.4	31.0
Volumen	6.4	9.3	-13.9	1.4	23.8	29.0
Valor unitario	17.1	28.2	16.5	14.0	7.7	1.4
Importaciones de bienes						
Valor	40.3	58.8	8.6	-8.3	-3.1	37.8
Volumen	30.2	31.2	-1.3	-10.6	-8.6	30.6
Valor unitario	7.8	21.0	10.0	2.5	6.0	5.5
Relación de precios del intercambio	8.6	5.9	5.9	11.2	1.6	-3.8
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	109.4	115.8	122.6	136.3	138.5	133.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	137.9	159.6	145.4	164.0	206.3	256.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	137.4	147.1	132.6	144.5	157.5	183.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.
a/ Preliminar.
b/ Incluyen las exportaciones de plata.

/Cuadro 9

Cuadro 9

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
Principales exportaciones tradicionales	731	1 044	1 170	1 155	31.4	19.8	42.8	12.1	-1.2
Algodón	174	241	195	284	9.0	4.8	38.5	-19.1	45.6
Café	184	357	458	364	6.3	6.2	94.0	28.3	-20.6
Tomate	104	138	215	179	7.9	3.0	32.7	55.8	-16.7
Frutas frescas	39	40	35	53	1.7	1.0	2.6	-12.5	51.4
Camarón fresco	120	137	186	160	4.6	2.7	14.1	35.8	-14.0
Azufre	44	48	51	53	1.2	0.9	9.1	6.3	3.9
Zinc refinado	66	83	30	62	0.7	1.0	25.8	-63.9	106.7
Principales exportaciones no tradicionales	741	852	1 602	2 586	5.9	44.3	5.4 b/	39.7 b/	83.3
Petróleo y derivados	460	557	1 033	1 803	2.8	30.9	21.1	85.4	74.5
Preparados de hortalizas y frutas	23	30	51	61	1.2	1.0	30.0	70.0	19.6
Hormonas	30	20	21	6	1.3	0.1	-33.3	5.0	-71.4
Tubos	36	32	34	34	0.6	0.6	-11.1	6.3	-
Automóviles	8	10	18	29	-	0.5	25.0	80.0	61.0
Autopartes	...	...	152	343	-	5.9	...	...	125.7
Máquinas y aparatos mecánicos y eléctricos	184	203	293	310	-	5.3	10.3	44.3	5.8
Resto	1 387	1 420	1 679	2 091	62.7	35.9	2.4	18.2	24.5
Total	2 859	3 316	4 451	5 832	100.0	100.0	16.0	34.2	31.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S. A.
a/ Preliminar.
b/ No es estrictamente comparable por falta de información de importaciones de autopartes.

interna. Por otra parte, los valores corrientes de las exportaciones de camarón cayeron 14% al reducirse la captura por el conflicto suscitado entre las cooperativas pesqueras y los armadores de barcos.

Por lo que toca a los productos mineros, con excepción del zinc afinado y la plata, los minerales de mayor ponderación recibieron el impacto de un descenso en los precios. No obstante, el volumen exportado de productos mineros se elevó 13% respecto de 1977, año en el que sufrieron una contracción cercana al 6%. Las ventas externas de azufre y fluorita mostraron escaso movimiento respecto al año precedente, en tanto que las de zinc afinado y de minerales concentrados, aumentaron 100% y 30%, respectivamente. La mayor producción de plata (16%) y el alza en el precio del mineral permitieron que se incrementaran considerablemente los ingresos por concepto de exportaciones.

Destacan, por su notable expansión, las exportaciones de manufacturas, sustentadas en gran parte en productos automotrices. Dentro de este rubro sobresalieron las ventas externas de vehículos automotores y sus partes, que en conjunto triplicaron el monto de las registradas en el año anterior, al influjo, principalmente, de la política de complementación internacional de la producción formulada por la casa matriz de una importante firma europea.

En menor pero importante medida contribuyeron también los aumentos en las ventas de maquinaria y aparatos mecánicos y eléctricos (6%) y el extraordinario dinamismo de las de productos químicos, como amoníaco licuado, y de las materias plásticas y resinas.

Por otro lado, las importaciones de mercancías se incrementaron sustancialmente (37%). La reactivación de la demanda interna y el mayor nivel de inversiones impulsaron las compras de materias primas y de bienes de capital (55% y 34% respectivamente) después de dos años de fuertes decrementos. Estos dos rubros representaron el 83% de las compras externas de bienes. (Véase el cuadro 10.) Los precios de los artículos de importación redujeron levemente su tendencia alcista, al aumentar 5.5%.

Cuadro 10

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1975	1978	1976	1977	1978a/
Bienes de consumo	600	311	417	488	9.1	6.1	-48.2	34.0	17.0
Maíz	298	114	188	181	6.0	2.2	-61.7	64.9	-3.7
Trigo	17	-	44	70	0.3	0.9	...	...	59.1
Artículos de librería	52	52	47	62	0.8	0.8	-	-9.7	31.9
Prendas de vestir	36	45	39	50	0.6	0.6	25.0	-13.3	28.2
Otros	197	100	99	126	3.0	1.6	-49.2	-0.1	27.3
Bienes intermedios	2 903	2 706	2 489	3 852	44.1	47.8	-6.8	-8.0	54.8
Semillas y oleaginosas	22	123	191	276	0.3	3.4	469.0	55.3	44.5
Sorgo en grano	116	11	72	89	1.8	1.1	-90.5	554.0	23.6
Materias plásticas	113	139	145	201	1.7	2.5	23.0	7.2	33.1
Productos químicos orgánicos e inorgánicos	500	468	513	643	7.6	8.0	-6.4	9.6	25.3
Productos fundición hierro y acero	433	348	301	907	6.6	11.3	19.6	-13.5	201.3
Materiales de ensamble para automóviles	462	488	403	534	7.0	6.6	5.6	17.4	32.5
Refacciones para automóviles	119	105	73	120	1.8	1.5	-11.8	-30.5	64.3
Otros	1 138	1 024	791	1 082	17.3	13.4	-10.0	22.8	36.8
Bienes de capital	2 391	2 510	2 087	2 798	36.3	34.8	5.0	-16.9	34.1
Artefactos mecánicos	1 442	1 525	1 240	1 759	21.9	21.8	5.7	-18.7	41.9
Artefactos eléctricos	362	496	458	457	5.5	5.7	37.0	7.7	-0.2
Tractores	120	95	53	186	1.8	2.3	-20.8	-44.2	250.9
Artículos de medición y precisión	143	146	148	208	2.2	2.6	2.1	1.4	40.5
Otros	324	248	188	188	4.9	2.3	-23.5	-24.2	-
Otros no clasificados	686	503	848	913	13.2	11.3	-26.7	68.6	7.7
Total	6 580	6 030	5 842	8 051	100.0	100.0	8.3	-3.1	37.8
Sector público	2 498	2 155	2 199	2 862	38.0	35.5	-13.7	2.0	30.1
Sector privado	4 082	3 875	3 643	5 189	62.0	64.5	-5.1	-6.0	42.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
a/ Preliminar.

/Las importaciones

Las importaciones provenientes de los países europeos, en su mayoría del Mercomún, y del Japón, se incrementaron más que proporcionalmente. La pérdida de valor del dólar frente a las monedas europeas y el yen japonés determinó que entre 1977 y 1978 la participación de ambos proveedores, en valores corrientes, se elevara del 15% al 20%, en el primer caso, y del 5.0% al 8.0% en el segundo. Por tratarse principalmente de bienes de capital, las compras que México efectuó a estos países fueron relativamente inelásticas a las variaciones en los precios.

Por lo que respecta a las materias primas, destacan las crecientes importaciones de productos siderúrgicos --200% de aumento respecto de 1977--, destinadas en gran parte a la construcción de la red distribuidora de gas natural que lleva a cabo PEMEX. También crecieron en gran medida las importaciones de productos químicos (26% en 1978), principalmente por los incrementos en las compras de materias plásticas y resinas (33%) y de productos orgánicos e inorgánicos (25%). La deficiente oferta de algunos productores nacionales obligó a implantar un programa para importar componentes automotrices, por lo que las erogaciones por este concepto aumentaron en cerca de 64%.

Dentro de los bienes de inversión, registraron incrementos apreciables las importaciones de artefactos mecánicos (42%) y tractores (250%), impulsadas por el mayor nivel de inversión privada y por el programa gubernamental de asistencia al sector agrícola.

Por otro lado, el favorable comportamiento de la producción interna de maíz permitió reducir levemente las importaciones de este grano, que llegaron a casi un millón y medio de toneladas, es decir, 210 000 toneladas menos que en el año precedente. Las compras de sorgo en grano aumentaron 24%; asimismo, se importaron 30 000 toneladas más de trigo que en 1977 --a un precio superior al de ese año-- así como un volumen 45% más alto de semillas oleaginosas.

Contrario a la tendencia general de la presente década, las compras externas del sector privado mostraron mayor dinamismo que las del sector público, excepto en el caso de los bienes intermedios, renglón donde se

/reflejan

reflejan las compras crecientes de productos siderúrgicos que realiza PEMEX. Este organismo, junto con la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la CFE adquirieron más de dos tercios de las importaciones del sector público, el cual a su vez importó el 36% del total.

En términos agregados, el aumento más pronunciado en los precios unitarios de las importaciones (5.5%), frente a las cotizaciones de los productos exportados (1.4%) determinó que la relación de los términos del intercambio sufriera una merma del 3.8% respecto de 1977, cuando se obtuvo una ligera ventaja (1.6%) después del sustancial incremento del 11.2% observado en 1976. En consecuencia, el poder de compra de las exportaciones creció en 24%. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Las exportaciones de ganado y manufacturas observaron alzas de precios superiores al promedio (18.3% y 6.3%). Cabe señalar la creciente importancia de las exportaciones de petróleo en la determinación del índice promedio de los precios de exportaciones de mercancías y en la relación de los términos del intercambio. En 1978, los combustibles y los lubricantes aportaron casi la tercera parte del valor de las ventas externas, en tanto el precio del petróleo aumentó 2.4%.

Por lo que concierne a los precios de las importaciones, el aumento más importante se registró en las materias primas (11.8%).

El saldo por concepto de los servicios de turismo, transacciones fronterizas y maquiladoras, tradicionalmente positivo, se incrementó sustancialmente en 1978 (23%). (Véase el cuadro 11.) Merced al estímulo que significó el abaratamiento de tarifas aéreas --con plena vigencia desde fines de 1977-- el número de turistas que ingresó al país aumentó considerablemente en 1978, por lo que los ingresos por este concepto alcanzaron un monto superior a los 1 100 millones de dólares, superando en 29% a los del año anterior. Influyó en esta mayor captación la creciente afluencia de visitantes del Canadá y Europa --los segundos beneficiados por la revaluación de sus monedas--, cuyo gasto promedio es superior al de los estadounidenses.

/Cuadro 11

Cuadro 11

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 a/
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	4 603	6 063	6 082	7 076	8 078	10 224
Bienes fob	2 418	3 443	3 459	4 012	5 162	6 785
Bienes fob b/	2 140	3 000	3 005	3 476	4 637	6 072
Maquila c/	278	443	454	536	525	713
Servicios	2 185	2 620	2 623	3 064	2 916	3 439
Transporte	135	182	181	201	270	...
Viajes	1 791	2 057	2 167	2 473	2 372	2 772
Turismo	724	842	800	836	866	1 117
Transacciones fronterizas	1 067	1 215	1 367	1 637	1 506	1 655
Importaciones de bienes y servicios	5 236	7 764	8 637	8 420	7 807	10 355
Bienes fob	3 656	5 791	6 278	5 771	5 582	7 722
Servicios	1 580	1 973	2 359	2 652	2 225	2 633
Transporte	292	439	527	532	490	...
Viajes	953	1 154	1 357	1 616	1 182	1 321
Turismo	258	335	399	423	396	537
Transacciones fronterizas	695	819	958	1 193	786	784
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (neto)	855	1 290	1 749	1 879	1 990	2 530
Donaciones y otros	75	113	123	156	169	199
Saldo en cuenta corriente	-1 413	-2 878	-4 181	-3 069	-1 550	-2 462
Cuenta de capital	1 535	2 915	4 346	2 748	2 054	2 685
Capital a largo plazo (neto)	1 889	2 554	4 238	4 651	4 380	4 331
Sector público	1 103	2 086	3 571	4 216	3 872	4 063
Disposiciones	...	...	...	5 418	6 232	8 343
Amortizaciones	...	...	...	-1 155	-2 295	-4 264
Créditos	...	...	...	-47	-65	-16
Sector privado	786	768	667	436	508	267
Inversión extranjera directa	...	...	...	299	327	294
Compra de empresas	...	...	...	-12	-1	-26
Pasivos con el exterior	...	...	...	202	213	-2
Operaciones con valores	...	...	...	-54	-31	2
Capital a corto plazo	24	497	514	351	-1 867	-1 727
Errores y omisiones	-378	-136	-406	-2 454	-459	82
Variación en las reservas internacionales	122	37	165	-321	504	223

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Banco de México, S. A.
Nota: Los totales y subtotales corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.
a/ Preliminar.
b/ Incluye plata.
c/ Incluye el valor agregado y los insumos nacionales incorporados.

/El número

El número de turistas nacionales que visitó el extranjero --principalmente los Estados Unidos-- aumentó 12% respecto de 1977 y sus gastos alcanzaron una cifra cercana a los 540 millones, 35% más que en 1977, año en el que descendieron 6.4% por el efecto inmediato de la devaluación del peso.

Después de la devaluación, las transacciones fronterizas mostraron un comportamiento poco dinámico, determinado en gran medida por la baja elasticidad de la demanda que caracteriza al gasto de los turistas norteamericanos en la zona fronteriza del norte. Los egresos ligados a esas transacciones mantienen una tendencia estática desde finales de 1976, asociada también a la devaluación del peso, circunstancia que ha restado poder de compra a los nacionales de las ciudades fronterizas. En 1978 los egresos por este concepto se aproximaron a los 784 millones de dólares, cifra ligeramente inferior a la del año precedente.

El mayor nivel de actividad de la industria maquiladora permitió, durante 1978, que el ingreso por concepto de salarios aumentara un 35% respecto de 1977. Esta industria se viene recuperando desde 1976, a partir de la devaluación del peso que amplió considerablemente el diferencial entre los costos de la mano de obra en México y los vigentes en los Estados Unidos. Pese a que el número de plantas establecidas en la franja fronteriza norte ha descendido ligeramente desde esa fecha, por la creciente participación de empresas de mayor dimensión, el número de trabajadores ha aumentado considerablemente. Así, en 1978 se ocuparon alrededor de 86 000 personas, cuyos salarios ascendieron aproximadamente a 700 millones de dólares.

Por último, las magnitudes crecientes de los intereses derivados de la deuda pública elevaron a 2 530 millones de dólares los egresos por este concepto (aumento de 27%). Los intereses devengados por la deuda pública pasaron de cerca de 1 500 millones de dólares a más de 2 000 millones entre los años señalados.

/c) <u>La cuenta</u>

c) La cuenta de capital

En 1978 se captaron del exterior 2 685 millones de dólares de financiamiento neto (incremento del 30%). En esa suma influyeron, por un lado, el peso creciente de las amortizaciones de la deuda pública acumulada (4 264 millones de dólares), que superó ampliamente a las del año precedente. Este hecho, aunado a las necesidades financieras derivadas de la aceleración del gasto público en la segunda mitad del año, determinaron que la contratación bruta de recursos externos de largo plazo se elevara casi 34% para alcanzar los 8 343 millones de dólares. De ellos, aproximadamente el 51% se destinó a amortizar adeudos anteriores, por lo que la captación de recursos netos de largo plazo del sector público sólo ascendió a 4 063 millones de dólares. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

En el movimiento de capitales de largo plazo del sector privado, se retrajo notablemente la captación, dadas las mayores disponibilidades de financiamiento interno durante los primeros meses de 1978. Respecto a la afluencia de inversión extranjera directa, ingresaron 294 millones de dólares, cifra 10% menor a la registrada en 1977. Cabe mencionar que las empresas con inversión extranjera directa propendieron a captar recursos internos, entre otras vías, mediante la Bolsa de Valores.

Los flujos de capitales a corto plazo tendieron a dirigirse al exterior, debido básicamente a la reorientación de la deuda pública hacia los empréstitos de largo plazo, ya que los créditos captados por el sector privado registraron un importante aumento del orden de los 700 millones de dólares. En efecto, la preferencia del sector público por convertir adeudos de corto plazo en otros de largo alcance, determinaron que el movimiento de capitales a corto plazo registrara egresos por 1 727 millones de dólares. No obstante, las mayores disposiciones negociadas en 1978 permitieron hacer frente a los compromisos financieros e incluso aumentar significativamente (222 millones de dólares) las reservas monetarias internacionales en poder del Banco de México.

/Finalmente

Finalmente, en 1978 se gastaron aproximadamente 6 287 millones de dólares por el pago de servicios de una deuda de 23 000 millones de dólares, frente a 3 837 millones que se liquidaron en el año anterior (incremento de 64%). En el acelerado crecimiento de esas erogaciones están presentes las captaciones cada vez más elevadas por concepto de disposiciones brutas atadas a la liquidación de adeudos anteriores. Así, en 1978 las amortizaciones y los intereses representaron el 75% de esas disposiciones; en relación con las exportaciones de bienes y servicios, significaron el 61% frente al 48% para el año precedente. (Véase el cuadro 12.)

El financiamiento externo otorgado al sector público en 1978 se canalizó principalmente hacia organismos y empresas públicas, cuya participación relativa en los adeudos públicos externos fue mayoritaria, ya que el Gobierno Federal financió su déficit mediante una mayor captación de recursos internos. Destacó, por su importancia, el préstamo que un grupo de bancos internacionales concedió a PEMEX por 1 000 millones de dólares.

4. El empleo, las remuneraciones y los precios

La persistencia de altos niveles de desempleo constituyó uno de los problemas de tipo estructural de gran envergadura que la recuperación económica no logró superar durante 1978. Adicionalmente se registró, por segundo año consecutivo, una reducción en los salarios reales que afectó los niveles de consumo de los trabajadores, cuyo descontento se hizo patente durante el año por medio de frecuentes movimientos de huelga entre los asalariados organizados.

El salario real se redujo (2.3%) en menor grado que en 1977 (9%), gracias, en parte, a la moderación de las presiones inflacionarias. Al respecto, cabe recordar que dentro de la primera etapa bianual que la actual administración programó para superar la crisis, los trabajadores sindicalizados asumieron el compromiso político de limitar y postergar sus demandas salariales, dentro de la llamada Alianza para la Producción. La fijación de topes para los aumentos salariales y el sacrificio en sí de los trabajadores fueron posibles debido a las características particulares de la estructura y funcionamiento del aparato sindical en México y, en cierta medida, también, por los altos niveles de desocupación del país.

/Cuadro 12

Cuadro 12

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DEL SECTOR PUBLICO

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
Deuda externa total desembolsada	7 070	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264
A mediano y largo plazo	5 732	7 981	11 612	15 923	20 185	25 028
A corto plazo	1 339	1 994	2 837	3 677	2 727	1 236
Servicio de la deuda externa	1 224	1 150	1 657	2 419	3 837	6 287
Amortizaciones	845	561	806	1 153	2 295	4 264
Intereses	379	589	851	1 266	1 542	2 023
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	26	18	27	35	48	61

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, S. A.

a/ Preliminar.

/Resulta

Resulta difícil precisar una cifra que ilustre las variaciones en el nivel de desempleo y que sea suficientemente representativa de la situación nacional; datos parciales disponibles la sitúan en cerca del 7.5%,[16/] y en una proporción considerablemente mayor para el campo.[17/]

La reactivación de la inversión pública y privada mitigó en cierta medida el crecimiento del desempleo en las ciudades, dada la absorción de la mano de obra que entrañó la recuperación de ciertas ramas de la industria y la construcción. Sin embargo, ello no parece haber sido suficiente para contrarrestar la desocupación urbana por la incesante migración proveniente del campo. Dentro de las zonas urbanas consideradas, Guadalajara registró la tasa de desempleo más baja (5.8%) y Monterrey la más alta (8.1%). (Véase el cuadro 13.)

La industria manufacturera, en conjunto, incrementó su ocupación en 4.5%, aunque el número de horas-hombre trabajadas se elevó en una proporción mayor (5.6%), debido probablemente a que se emplearon más trabajadores de planta. Dentro de este sector, la industria automotriz, dado su dinamismo, mostró el mayor aumento en la absorción de mano de obra (11.5%), si bien no logró compensar la reducción observada en el año precedente (15.6%). Algo similar ocurrió en la rama de maquinaria y equipo. En cambio, en la de textiles y productos de madera el empleo se redujo 2.3%.

En cuanto a la construcción, actividad que emplea grandes cantidades de mano de obra, su crecimiento, al primer semestre, fue moderado (4.6%), aunque pudo haber sido mayor, puesto que no se computó el impacto que sobre el empleo tuvieron los ejes viales y las obras de ampliación del "Metro", que realiza el Departamento del Distrito Federal.

La cobertura de la seguridad social permaneció más o menos constante. Los aumentos en el número de afiliados --5% en el Instituto Mexicano del

16/ Datos correspondientes a los tres primeros trimestres de 1978, que se refieren a la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara (27% de la población del país). Incluidos en la Encuesta continua de mano de obra, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

17/ Resulta difícil medir el desempleo en las áreas rurales, sin embargo, una estimación gruesa, proporcionada en el Segundo Informe del Presidente de la República, lo ubica en una tasa del 20%.

/Cuadro 13

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	Trimestres										
	1976				1977				1978		
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III
Tasas de desocupación[a/]											
Principales ciudades (áreas metropolitanas)											
Ciudad de México	6.7	6.4	6.8	7.0	8.3	7.7	8.5	7.1	7.4	6.7	7.0
Guadalajara	5.3	5.4	6.9	7.2	7.0	7.2	8.3	7.0	6.6	6.2	5.8
Monterrey	6.7	7.6	8.5	7.5	9.0	9.2	10.4	7.2	8.4	7.5	8.1
Otras[b/]	6.8	5.8	6.3	7.6	5.9	5.0	5.8	5.1	6.4	4.6	...
Indices (base 1976 = 100.0)											
Principales ciudades											
Fuerza de trabajo		100.0				108.1				113.9[c/]	
Ocupación		100.0				107.6				114.9[c/]	
Desocupación		100.0				114.1				99.5[c/]	

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de las encuestas trimestrales de mano de obra de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ En porcentaje de desocupación con respecto a la fuerza de trabajo.

b/ Cubre los cuarenta y dos restantes municipios que en el Censo de Población de 1970 tenían 100 000 o más habitantes.

c/ Estimado con datos de las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.

/Seguro

Seguro Social (IMSS) y 10% en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)--, correspondieron básicamente a trabajadores eventuales que se convirtieron en asegurados permanentes.

Continuaron los cambios al marco legal e institucional de la política laboral. Por un lado, se promovió e implantó el Sistema Nacional del Empleo y, por otro, se tomaron medidas para mejorar el nivel de bienestar de los trabajadores. Destacaron el apoyo a la producción de mercancías de consumo popular, el programa de construcción de viviendas económicas y el de obras de infraestructura social en las regiones rurales. Entre las reformas a la ley laboral se introdujo la obligación de capacitar y adiestrar al personal, así como de mejorar las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, para lo cual se constituyeron comités mixtos; se descentralizaron los mecanismos para dirimir problemas laborales; se organizó la Comisión Consultiva del Empleo, encargada de fijar los lineamientos globales y de velar porque en los sectores se genere la ocupación de acuerdo con las prioridades económicas nacionales, y se creó un Grupo Intersectorial de Programación del Empleo, al que compete la elaboración de proyectos para generar ocupación en los distintos sectores.

En cuanto a los precios, si bien persistieron las presiones inflacionarias en el transcurso de 1978, éstas se fueron moderando, sobre todo en los últimos cinco meses del año. En efecto, el índice de precios al consumidor aumentó 20.7% en 1977 y 16.2% en 1978. En la misma forma, el incremento del índice de precios al mayoreo se redujo, al pasar de 18.1% a 15.8%.[18/] Véase el cuadro 14.)

La relativa permanencia de las presiones aludidas se debió a varios factores. Destacaron el efecto de la liberación de precios en el mes de febrero,[19/] los derivados de la expansión del sector público sobre la oferta (especialmente de algunos insumos), la insuficiente disponibilidad de ciertos productos del sector agrícola, algunas prácticas especulativas en el aparato

18/ En ambos casos las variaciones están calculadas entre los meses de diciembre de los años respectivos; si éstas se calculan con relación a los promedios anuales, la reducción es más acentuada: 29.1% a 17.4% en los precios al consumidor y de 21.2% a 15.8% en los mayoristas.

19/ Se liberaron 132 de los 147 artículos bajo control.

/Cuadro 14

Cuadro 14

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 a/
Promedios anuales						
Indice de precios al consumidor	124.0	153.4	176.4	204.3	263.8	309.8
Alimentos	126.1	163.8	184.4	207.9	267.3	311.4
Indice de precios al por mayor	123.4	151.2	167.1	204.3	288.4	339.9
Artículos de consumo	123.9	152.8	170.2	208.0	295.0	346.2
Alimentos	124.6	155.3	174.7	208.2	292.6	347.4
Otros	122.0	146.7	158.8	207.4	300.2	342.9
Artículos de producción	122.7	148.4	162.1	198.2	277.8	314.0
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Alimentos	27.5	23.1	10.1	22.2	21.6	15.4
Indice de precios al por mayor	25.2	13.3	13.4	45.9	18.1	15.8
Artículos de consumo	23.8	15.3	14.2	41.5	23.5	16.7
Alimentos	26.3	15.6	15.3	36.8	25.4	17.6
Otros	17.9	14.6	11.8	53.9	19.1	14.7
Artículos de producción	27.6	10.1	12.0	53.3	9.7	14.3
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	12.1	23.7	15.0	15.8	29.1	17.4
Alimentos	15.8	29.9	12.6	12.7	28.6	16.5
Indice de precios al por mayor	15.7	22.5	10.5	22.2	41.2	15.8
Artículos de consumo	14.8	23.4	11.3	22.3	41.8	17.4
Alimentos	15.5	24.6	12.5	19.2	40.5	18.7
Otros	13.1	20.2	8.2	30.6	44.8	14.2
Artículos de producción	17.3	21.0	9.2	22.3	40.1	13.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Preliminar.

/de distribución

de distribución en respuesta a alzas de precios anticipadas, los incrementos en las tasas de interés y su efecto en los costos de producción, y los aumentos en las tarifas de servicios como el agua, los ferrocarriles y la electricidad, que resultaron de la política de saneamiento de las empresas de servicio público.

En el caso de los precios al mayoreo, las alzas más altas se presentaron en los componentes esenciales del nivel de vida: alimentación, vivienda y vestuario. En el primer renglón --aumento de 17.6%-- destaca el experimentado por la carne y las frutas. Dentro del índice de precios al consumidor, los bienes y servicios básicos mostraron también los incrementos más acentuados, aunque los productos alimenticios tuvieron un menor dinamismo. Todo ello ocurrió a pesar del empeño del gobierno por asegurar el abastecimiento de artículos básicos a precios adecuados.

Entre las medidas para detener la espiral inflacionaria destacan los topes impuestos a los aumentos salariales en el primer semestre y, tras un repunte en los precios en el mes de julio, las medidas monetarias y crediticias adoptadas a partir de agosto.

En el ámbito de las remuneraciones se continuó con una política de contención salarial, que se tradujo, tal como se señaló, en un deterioro de los salarios reales, por segundo año consecutivo. El salario mínimo vigente durante 1978 (99.37 pesos diarios)[20/] superó en 13.5% al del año anterior, a la vez que el fijado para el Distrito Federal se elevó en 12.8%, al situarse en 120 pesos diarios. Si se relaciona el primero con el alza en los precios al consumidor, se observa una disminución del salario real de 2.3%, que se suma a la de 9% que ocurrió en 1977. (Véase el cuadro 15.) El deterioro del poder de compra del sector que percibe salario mínimo se reflejó, además, en la debilidad de la demanda y de la producción de aquellos bienes de mayor peso en su presupuesto, según se observó al analizar la evolución del sector industrial a nivel de ramas.

20/ Promedio aritmético ponderado de los salarios mínimos de las zonas económicas del país; se usó como factor la población económicamente activa de cada una de las zonas.

/Cuadro 15

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1975	1976	1977	1978 a/
	Indices (1970 = 100)			
Sueldos y salarios mínimos				
Promedios anuales				
Nominales	196.2	253.7	324.4	368.2
Reales	111.2	124.2	123.0	118.8
Mes de diciembre				
Nominales	196.2	295.0	324.4	368.2
Reales	106.3	125.6	114.4	111.8
	Tasas de crecimiento			
Sueldos y salarios mínimos				
Promedios anuales				
Nominales	16.0	29.0	27.9	13.5
Reales	0.9	11.7	-1.0	-3.4
Mes de diciembre				
Nominales	- b/	50.3	10.8	13.5
Reales	-10.2 b/	18.7	-8.9	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Preliminar.
b/ Las revisiones de los salarios mínimos se hacían bienualmente.

/En otro

En otro orden de ideas, la política salarial, cuyo elemento central es la fijación anual de salarios mínimos,[21/] permitió que se redujeran gradualmente la diferencia entre las remuneraciones de la ciudad y los del campo y las divergencias salariales entre diversas zonas, al disminuir la gran dispersión que existía entre ellas. Asimismo, hizo posible que en las zonas donde las remuneraciones eran más bajas, éstas aumentaran en mayor medida, como ocurrió, por ejemplo, en los estados del sureste de la República.

Ante la presión de las alzas en los precios en el primer semestre, ciertos grupos de trabajadores organizados rechazaron el 12% que se aplicaba como tope de incremento salarial (porcentaje que recibieron los trabajadores del Estado y las fuerzas armadas) y, a través de las revisiones de contrato colectivo, efectuadas en el segundo semestre, lograron un aumento promedio de 16% --en ocasiones hasta del 20%, incluyendo algunas prestaciones adicionales--, con lo cual pudieron resarcirse de las pérdidas sufridas en su poder adquisitivo.

Aun así, durante 1978, a consecuencia de varios años de presiones inflacionarias y elevados niveles de desempleo, se amplió el número de huelgas. Adicionalmente, algunos grupos de trabajadores organizados demandaron del sector público una reforma económica --paralela a la administrativa y a la política que está llevando a cabo la presente administración-- que supondría un cambio en la estructura económica actual, en la cual el Estado tendría una mayor participación, así como una redefinición de los objetivos de la política económica y social.

Como parte de la política salarial a corto plazo, se pidió también que los trabajadores y los empresarios negociaran directamente los nuevos salarios en lugar de fijarse topes generales, y que se establecieran mecanismos para ayudar a recuperar, de manera automática, el poder adquisitivo de los salarios.

21/ Para fijarlos se toma en cuenta la estrategia de desarrollo programada para el año siguiente; entre otras variables, se incluyó el crecimiento del producto interno bruto, las políticas antiinflacionaria y tributaria, el monto previsto del gasto público y el financiamiento del déficit del sector público.

/Para mitigar

Para mitigar parte del rezago de los salarios respecto de los precios, se estimuló la defensa al consumidor,[22/] por medio de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares --organismo descentralizado que subsidia los precios de los bienes de consumo básico--, la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S. A. y la Procuraduría Federal de Defensa al Consumidor. Asimismo, se fortaleció la demanda de las clases trabajadoras con un sistema de crédito para tiendas de descuento, cooperativas sindicales, tiendas obrero-patronales, tiendas sindicales y cooperativas de consumo. Finalmente, el Fondo Nacional para el Consumo de Trabajadores (FONACOT) concedió crédito barato a casi el 15% de los trabajadores organizados, incluidos 400 000 campesinos, por un total de 2 360 millones de pesos (el doble del año anterior) para la adquisición de aparatos electrodomésticos y principalmente muebles económicos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Los objetivos de la política monetaria se orientaron básicamente, durante 1978, a consolidar la restitución de la confianza en el peso mexicano y en el sistema bancario en su conjunto; a ejercer un control sobre las presiones inflacionarias, y a dotar de recursos crediticios suficientes a un aparato productivo que reiniciaba su expansión. La baja actividad económica imperante en los primeros meses del año permitió cumplir sin mayor dificultad con estas metas; sin embargo, por una parte, la reactivación económica empezó a demandar mayores montos de crédito --que el sistema bancario estuvo en capacidad de satisfacer, puesto que contaba con excedentes-- y, por otra, en el mes de julio se generó un repunte de las presiones inflacionarias que la política monetaria contribuyó a combatir mediante el control del medio circulante y un

22/ En 1978 dichos subsidios ascendieron a la suma de 50 000 millones de pesos, es decir, 15% de los gastos totales del Gobierno Federal.

/aumento del

aumento del financiamiento durante los últimos meses del año. Pese a estas medidas de corte restrictivo, el sistema bancario pudo apoyar holgadamente con recursos crediticios a la reactivación del aparato productivo.

Si bien la moneda mexicana está sujeta a un régimen de flotación, mantuvo a lo largo del año un tipo de cambio estable frente al dólar, no obstante que la inflación interna creció al doble que la de los Estados Unidos. El proceso de desdolarización de la economía ilustra la recuperación de la confianza en la moneda mexicana. Si bien este hecho fue el resultado de múltiples factores, en el ámbito estrictamente monetario influyó de manera determinante la política seguida en materia de tasas de interés. En efecto, ante las alzas continuas en las tasas fijadas en el exterior, las autoridades monetarias mexicanas ajustaron las del país para no perder el diferencial favorable. Si bien esto evitó la fuga de capitales y la conversión de pesos en dólares, entrañó un costo en la medida en que se encareció el crédito.

Mediante la variación en las tasas de interés se trató también de captar recursos en mayores proporciones y a plazos más largos. Se intentó asimismo restar la alta liquidez que caracterizaba a los pasivos del sistema bancario mexicano, lo cual se logró en buena medida al continuar desapareciendo los bonos hipotecarios y financieros (a la vista) y volverse atractivas las tasas de interés para depósitos a plazos mayores (15% y 16% para uno y dos años, respectivamente, una vez deducidos los impuestos).

Los pasivos a corto plazo, por su parte, perdieron competitividad ante los de largo alcance y, tal como se señaló, frente a los del exterior. Por tal razón fue necesario elevar la tasa de interés de los instrumentos con un plazo hasta de tres meses en dos ocasiones: en julio y en noviembre.

El sistema bancario recuperó también la confianza del público, afectada por la devaluación de 1976. Más aún, durante 1978 éste no sólo experimentó un notable crecimiento, en términos de recursos, sino también se robusteció y modernizó. Así, continuó el proceso para integrar los distintos departamentos en uno solo, en el contexto de la llamada

/banca múltiple

banca múltiple, de forma tal que el 90% de los recursos fueron manejados por instituciones de este tipo. También se sometieron al Congreso una serie de reformas a la legislación bancaria que dotan al sistema de un marco más amplio para su desarrollo y proyección tanto interna como hacia el exterior. En cuanto al desarrollo de los mercados de capitales internacionales y en respuesta a la proyección mexicana en el extranjero --debida en buena medida a la expansión petrolera-- los bancos mexicanos (públicos y privados) están participando en instituciones financieras del exterior, de la misma manera que los bancos extranjeros se encuentran facultados para operar en México, siempre que no compitan con los nacionales en la captación interna de recursos.

Otro síntoma de modernización en el sector financiero fue el crecimiento del mercado accionario, tradicionalmente raquítico. Si bien, aun de dimensiones modestas a nivel internacional, la Bolsa Mexicana de Valores empieza a adquirir dinamismo y a sentar las bases para su futuro desarrollo, acorde con las nuevas características de la evolución industrial y financiera del país. En 1978 se cuadruplicó el número de acciones en ella negociadas y se elevó en cerca de 130% el índice promedio de las cotizaciones. Esto último se debió a los resultados altamente satisfactorios de las empresas inscritas y a un cambio de actitud entre los ahorradores --provocado en buena medida por la inflación-- quienes desviaron sus preferencias de los títulos de renta fija hacia los de renta variable.

En el mismo sentido de desarrollo de las operaciones bursátiles, aunque con objetivos más amplios, se crearon los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES). Mediante ellos el Gobierno Federal puede captar recursos significativos y no inflacionarios para financiar su déficit, y la banca central los utiliza para controlar la oferta monetaria. Estos instrumentos constituyen, así, el primer intento serio que se realiza en México en materia de operaciones de mercado abierto. Las 23 emisiones de CETES llevadas a cabo durante 1978 fueron por un plazo de 91 días, y su tasa de rendimiento --basada en la tasa de descuento-- osciló, según las fuerzas del mercado, entre 9.5% y 12.7% anual.

/Los CETES

Los CETES tuvieron aceptación desde un principio, si bien se circunscribieron básicamente al sector bancario, que destinó los recursos ociosos con que contaba durante los primeros meses del año, dada la débil demanda de crédito, a su adquisición. A partir del mes de mayo, cuando empezó a intensificarse dicha demanda, éstos fueron devueltos en buena parte al banco central a cambio de recursos crediticios que la banca mixta y la privada canalizaron a la reactivación del aparato productivo. Durante los últimos meses del año los particulares y las empresas pudieron adquirir mayores proporciones de CETES en las casas de bolsa, aun cuando en promedio sólo salió del sector bancario aproximadamente un 15% del total emitido. El monto acumulado en circulación fue superior a 22 000 millones de pesos al cierre del año. Esta cifra contrasta con la emisión de "petrobonos" que en 1978 alcanzó tan solo 2 000 millones de pesos.

Como parte de la política para robustecer al sector financiero y reactivar la economía, las principales variables monetarias observaron un comportamiento bastante dinámico. Así, el medio circulante registró un incremento anual de 31.6% más como resultado del mayor dinamismo de las cuentas de cheque (33.6%) --reflejo de la expansión crediticia-- que del de las monedas y billetes en poder del público (29.2%). (Véase el cuadro 16.) De hecho, el crecimiento de estos últimos no superó demasiado al de la economía en términos corrientes, pero se consideró sin embargo que su expansión debería limitarse para reprimir las presiones inflacionarias. Tras el repunte del alza de precios del mes de julio, en agosto se congelaron 5 000 millones de pesos; no obstante, en octubre fue necesario devolver parte de ellos a la circulación (3 200 millones) ante la falta de liquidez. Posteriormente, en noviembre, se volvieron a retirar 3 000 millones que se reintegrarán al sistema durante el primer semestre de 1979. De esta forma, a fin de año, el medio circulante llegó a 258 000 millones de pesos.

/Cuadro 16

Cuadro 16

MEXICO: BALANCE MONETARIO a/

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978b/	1976	1977	1978b/
Dinero	118	155	196	258	31.4	26.4	31.6
Efectivo en poder del público	52	80	89	115	53.8	11.2	29.2
Depósitos en cuenta corriente	66	75	107	143	13.6	42.7	33.6
Factores de expansión	411	485	632	805	18.0	30.3	27.4
Reservas internacionales netas	19	25	39	41	31.6	56.0	5.1
Crédito interno	477	596	749	929	25.0	25.7	24.0
Gobierno	191	249	313	357	30.4	25.7	14.1
Empresas y particulares	286	347	436	572	21.0	25.6	31.2
Menos: préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito c/	85	136	156	165	60.0	14.7	5.8
Factores de absorción	281	308	404	528	9.6	31.2	30.7
Moneda nacional	258	259	322	435	0.4	24.3	35.1
Depósitos de ahorro	24	25	36	46	4.2	44.0	27.8
Instrumentos de renta fija	186	166	203	278	-10.8	22.3	36.9
Otros pasivos no monetarios	48	68	83	111	41.7	22.1	33.7
Moneda extranjera	23	49	82	93	113.0	67.4	13.4
Cuentas de cheques y ahorros	6	11	15	16	83.3	36.4	6.7
Títulos y obligaciones sobre títulos	7	23	39	52	228.6	69.6	33.3
Otros pasivos no monetarios	10	15	28	25	50.0	86.7	-10.7
Otras cuentas del activo y el pasivo (neto)	-11	-22	-32	-19	100.0	45.4	-40.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio en 1976, 1977 y 1978.

b/ Preliminar.

c/ Estos préstamos se consideran como un factor de expansión negativo, ya que son recursos que en su mayor parte financian el crédito del gobierno.

/El aumento

El aumento en los recursos captados por el sistema bancario se debió a la restitución de la confianza en el peso, a las atractivas tasas de interés y, entre otros factores, a una mayor capacidad de ahorro de los estratos de mayores ingresos de la población. El saldo de los pasivos no monetarios se expandió 30.7% (véanse los factores de absorción en el cuadro 16), lo que significó una nueva captación de 124 000 millones de pesos, 29% superior a la del período precedente. Como muestra del proceso de desdolarización, de ese total 113 000 millones correspondieron a moneda nacional (79% de incremento) y el resto, a moneda extranjera, que se redujo en 67% con respecto al período precedente. A pesar de la tendencia observada en el segundo semestre, que apuntaba hacia una ligera redolarización, sólo el 18% de los pasivos correspondió a esa moneda.

La nueva captación de la banca privada y la mixta, a fines de 1978, había crecido aproximadamente 36%, ampliándose en 146 000 millones de pesos. De hecho, tal como puede advertirse en el cuadro 17, la banca privada y la mixta tuvieron un comportamiento más dinámico que la banca nacional.

En cuanto al financiamiento, su saldo creció 24%. (Véase de nuevo el cuadro 17.) Ello implicó un monto adicional de 180 000 millones de pesos, 18% superior al de 1977, del cual únicamente el 8.9% estuvo constituido por recursos en moneda extranjera (en el año anterior esta proporción fue del 32%). Pese a esta reducción, el financiamiento en moneda extranjera representó aún el 21% del saldo total. En el ámbito del financiamiento, la banca privada y la mixta desempeñaron un papel muy activo (70% de incremento en su flujo), no obstante que durante el último trimestre se fijó un tope de 4% al crecimiento de su saldo, como parte de la política antiinflacionaria.

Del saldo total del crédito concedido en 1978 por el sistema bancario, la industria de la transformación absorbió el 29.5%; el sector primario, el 16.1%, y la vivienda, tan solo el 4.5%, pese a los requerimientos de este sector y a los compromisos adquiridos por la banca privada para fomentar la construcción de la vivienda de interés social. (Véase el cuadro 18.)

/Cuadro 17

Cuadro 17

MEXICO: CAPTACION DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos) a/				Tasas de crecimiento		
	1975	1976 b/	1977 b/	1978 b/ c/	1976	1977 b/	1978 b/ c/
Total							
Captación d/	483	598	764	961	23.8	27.8	25.8
Financiamiento	477	596	749	929	24.9	26.3	24.0
Otros activos y pasivos	6	2	15	32			
Instituciones nacionales							
Captación d/	146	201	252	284	37.7	25.4	12.7
Financiamiento	150	199	262	303	32.7	31.7	15.6
Otros activos y pasivos	-4	2	-10	-19			
Banco de México							
Captación d/	55	98	108	127	78.2	10.2	17.6
Financiamiento	160	209	255	319	30.6	22.0	25.1
Otros activos y pasivos	-105	-111	-148	-192			
Instituciones privadas y mixtas							
Captación d/	282	299	404	550	6.0	35.1	36.1
Financiamiento	167	188	232	307	12.6	25.5	32.3
Otros activos y pasivos	115	111	173	243			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
a/ Saldos a fin de período, se excluyen operaciones interbancarias.
b/ Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio.
c/ Preliminar.
d/ Excluye cuentas de resultados, reservas y otros conceptos de pasivo.

/Cuadro 18

Cuadro 18

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)a/				Tasas de crecimiento		
	1975	1976 b/	1977 b/	1978 b/c/	1976	1977 b/	1978 b/c/
Total	246	295	436	572	19.9	47.8	31.2
Actividades primarias	42	49	70	92	16.7	42.9	31.4
Agropecuarias	38	44	64	85	15.6	45.5	32.8
Minería y otras	4	5	6	7	25.0	20.0	16.7
Industria	115	132	195	255	14.8	47.7	30.8
Energéticos	16	17	20	37	6.2	17.6	85.0
Industrias de transformación	71	88	136	169	23.9	54.5	24.3
Construcción	28	27	39	49	-3.6	44.4	25.6
Vivienda de interés social	7	9	19	26	28.6	111.1	36.8
Servicios y otras actividades	40	59	84	104	47.5	42.4	23.8
Comercio	42	46	68	95	9.5	47.8	39.7

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.
a/ Incluye empresas propiedad de los sectores público y privado.
b/ Excluye el efecto por modificaciones en el tipo de cambio.
c/ Preliminar.

/b) La

b) La política fiscal

Al analizar la política fiscal y el comportamiento de las finanzas públicas durante 1978, debe tenerse presente que este fue el segundo de los tres años que comprende el programa de estabilización convenido por México con el Fondo Monetario Internacional. Al elaborarse el Presupuesto de Egresos de la Federación se persiguió, pues, mantener el déficit presupuestal del sector público —del Gobierno Federal y del subsector paraestatal—[23/] en las proporciones acordadas con respecto al producto interno bruto, a la vez que se buscó un equilibrio que sentase las bases para un desarrollo económico sostenido a partir de 1979.

Dadas las limitaciones impuestas al crecimiento del gasto público, se optó por restringir la expansión de las erogaciones corrientes para no afectar en mayor grado las de capital. Así, el gasto bruto total del sector público en conjunto se fijó en 912 500 millones de pesos (23.6% superior al ejercido en 1977); éste entrañó un déficit neto (una vez deducida la amortización de la deuda, entre otros gastos) de 94 500 millones de pesos, de los cuales 50 700 millones (53.7%) correspondieron al Gobierno Federal, y 43 800 millones (46.3%), al subsector paraestatal. Sin embargo, el gasto público —y la actividad económica general— registró un dinamismo mayor que el previsto, y el déficit público se elevó, según cifras preliminares, a 111 000 millones de pesos (17.4% por encima del déficit previsto originalmente, pero inferior en más de 10%, en precios corrientes, al de 1977). El déficit del Gobierno Federal ascendió a 64 500 millones de pesos, 27% superior al esperado. El alza de precios influyó parcialmente en estos aumentos. Tal como puede advertirse en el cuadro 19, pese al incremento aludido, el déficit presupuestal del Gobierno Federal superó en 16.6% al de 1977, aunque prácticamente no varió en términos reales.

Los ingresos corrientes mostraron un dinamismo relativo, originado sobre todo en el incremento de los impuestos directos (30.8%), el cual

23/ Incluye 27 organismos y empresas paraestatales cuyos presupuestos son controlados por el gobierno.

/Cuadro 19

Cuadro 19

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
1. Ingresos corrientes	102	134	192	248	31.4	42.6	29.5
Tributarios	95	125	181	236	31.1	45.4	30.2
Directos	49	67	95	131	35.1	42.0	38.3
Indirectos	37	45	64	77	23.8	41.2	20.2
Sobre el comercio exterior	9	13	23	28	38.0	77.9	24.3
No tributarios	7	10	11	13	35.6	8.1	17.8
2. Gastos corrientes	92	126	177	218	36.3	40.7	23.3
Remuneraciones	34	44	64	79	27.4	46.2	23.6
Otros gastos corrientes	58	82	113	139	41.6	37.8	23.1
3. Ahorro en cuenta corriente (1-2)	10	9	15	30	-14.0	70.9	104.1
4. Gastos de capital neto	63	82	90	209	28.7	10.0	132.4
Inversión real	37	43	49	55	17.1	14.4	11.1
Amortización de la deuda	10	10	16	114	1.0	52.9	633.3
Otros gastos de capital	16	28	25	40	71.5	-12.0	59.0
5. Gastos totales (2+4)	156	208	267	427	33.2	28.6	60.0
6. Déficit (ó superávit) fiscal (1-5)	-54	-73	-75	-179	36.6	2.9	138.7
7. Financiamiento del déficit	54	73	75	179	36.6	2.9	138.7
Financiamiento interno	37	46	55	151	24.3	19.6	174.6
Financiamiento externo	17	27	20	26	58.6	-26.1	33.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
a/ Preliminar.

/excedió

excedió al de los gravámenes sobre el comercio exterior, no obstante las crecientes exportaciones de petróleo. El aumento en la captación de los impuestos sobre la renta se atribuye, entre otros factores, al éxito de una campaña publicitaria de concientización fiscal --que forma parte de un proceso de modernización y descentralización de la recaudación tributaria-- a la recuperación económica y a la inflación, aunque en menor medida que en el año precedente, ya que en 1978 se efectuaron reajustes en las tasas impositivas que por efecto de los precios en los salarios nominales gravaban a los sectores de la población de ingresos relativamente menores.[24/]

Los gastos corrientes crecieron dentro de ciertos límites al aplicarse una política deliberadamente restrictiva con respecto a las erogaciones de administración y a los subsidios, lo que debe haber afectado adversamente al mercado interno y al consumo de sectores populares. En cambio, el renglón de intereses continuó mostrando una tendencia ascendente --explica cerca del 70% del déficit presupuestal-- como consecuencia lógica del endeudamiento del Gobierno Federal, cuya expansión fue espectacular en 1978.

De hecho, la inversión física se estancó y la financiera se redujo, en términos reales, respecto de los montos alcanzados en el año anterior, pese a la política de no frenar el gasto de capital. La liquidación de adeudos anteriores (ADEFAS) fue el renglón que dio cierto impulso a las erogaciones netas de capital,[25/] dado que la política de contención aplicada en 1977 resultó insostenible en 1978. De esta forma, a pesar del ahorro en cuenta corriente, se produjo el déficit citado, inferior en términos reales al de los dos años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

Se debe destacar, sin embargo, que durante 1978 la inversión real de los organismos y empresas del sector público, en particular la

---

24/ Se anunció un sacrificio fiscal por 2 850 millones de pesos.
25/ Excluye la amortización de la deuda.

realizada por PEMEX y la CFE, siguió un comportamiento claramente dinámico, por lo que la inversión pública total se expandió en aproximadamente 18%, en términos reales.

La amortización de la deuda constituyó, dado su crecimiento, el renglón de mayor preocupación en el ámbito de las finanzas públicas. Aun cuando en el año precedente se contuvo el endeudamiento interno y externo y se redujo el crecimiento del déficit presupuestal, la deuda acumulada y los plazos de vencimiento elevaron los pagos de amortización en casi siete veces; ascendieron algo más de 15 000 millones de pesos en 1977 a 114 400 millones en 1978, con lo cual el déficit fiscal se duplicó con creces al pasar de 75 000 a 179 000 millones de pesos. Para enfrentar esa situación, el Gobierno Federal captó recursos por 181 500 millones de pesos, provenientes en 85% de fuentes internas; los certificados de la Tesorería de la Federación representaron en ese porcentaje un papel aún secundario.

Llama pues la atención que en un ejercicio fiscal de corte austero como lo fue el de 1978 --donde los gastos de administración y las transferencias se mantuvieron en los límites mínimos indispensables y las inversiones física y financiera mostraron un estancamiento o reducción real--, la amortización y el servicio de la deuda hayan conducido a mayores niveles de endeudamiento y que puedan comprometer crecientemente en el futuro la magnitud de los recursos que el Gobierno Federal canalice a inversiones directamente productivas.

Aun con datos que cubren solamente hasta septiembre, se puede advertir que el subsector paraestatal ha seguido tendencias semejantes, especialmente en lo que se refiere a requerimientos de financiamiento. Los gastos de capital mostraron el crecimiento más dinámico, al ascender a cerca de 100 000 millones de pesos (40.2% de aumento) en los tres primeros trimestres de 1978, y convertirse en uno de los elementos impulsores de la reactivación económica observada en el año. La Comisión Federal de Electricidad y en particular, Petróleos Mexicanos, fueron responsables de prácticamente la totalidad de ese incremento. De la inversión física

/programada

programada para todo 1978, la destinada a petróleo y petroquímica ascendió a cerca de 68 000 millones de pesos; es decir, 30% del total y 60% superior a la realizada en 1977, y la orientada a la electricidad, a 29 000 millones, o sea el 13% del total y 29% más alta que la de 1977. También se dio gran impulso a las obras de bienestar social.

Sin embargo, ni los planes de expansión ni el propio funcionamiento de los organismos y empresas paraestatales pudieron llevarse a cabo con recursos propios. En el período enero-septiembre los subsidios y aportaciones del Gobierno Federal ascendieron a cerca de 40 000 millones de pesos, cifra ligeramente más alta, en términos reales, que la de 1977; en cambio, el financiamiento obtenido para cubrir el déficit y las crecientes amortizaciones de la deuda llegaron a 117 600 millones de pesos, monto 63% superior al del mismo lapso de 1977. Las amortizaciones ascendieron a 81 500 millones (69% del total), sin contar los intereses, que forman parte de los gastos corrientes. De esta manera sólo una porción minoritaria del endeudamiento se canalizó efectivamente al objetivo de financiar la producción de bienes y servicios. Incluso en el caso de PEMEX, donde la utilización del financiamiento condujo a aumentos sustanciales de la producción, las amortizaciones a septiembre de 1978 representaron 51.8% del financiamiento bruto contratado, que ascendió a 62 400 millones de pesos; es decir, el 53% del subsector paraestatal en su conjunto.

El déficit de este subsector --que se estima en 46 500 millones de pesos-- será cubierto casi en su totalidad con recursos externos. Uno de los acuerdos con el FMI fue, como ya se comentó, el de tratar de mantener el límite de 3 000 millones de dólares (alrededor de 70 000 millones de pesos) de endeudamiento neto externo del sector público en su conjunto. De esa cantidad, aproximadamente 1 160 millones de dólares se utilizaron para financiar el déficit del Gobierno Federal y el resto para cubrir el de los organismos y empresas paraestatales.

c) La Reforma Administrativa

El actual gobierno está poniendo en práctica una Reforma Administrativa que pretende fortalecer al federalismo nacional y permitir a los estados participar en mayor medida en el ejercicio de la administración pública. Con ello se intenta adecuar al sector público para que pueda satisfacer con mayor eficiencia las demandas de bienestar de la población y reducir significativamente las desigualdades que existen en el país, tanto en el ámbito sectorial como en el regional.

La reforma, orientada a todo el sector público, se inició en 1977 con una serie de ajustes que cubren el 95% de la estructura de la administración pública centralizada. Con arreglo a ella se establecieron cinco nuevas secretarías de Estado y un departamento administrativo, y se revisaron las funciones de 19 de las 20 entidades que dependen directamente del Ejecutivo. La reforma cubre tanto los aspectos estructurales como los funcionales. Al redefinirse las funciones de varias secretarías se optó por la fusión de algunas de ellas (como fue el caso de la de Agricultura con la de Recursos Hidráulicos), la transformación de otras (como la de la Presidencia en la nueva de Programación y Presupuesto y la de Obras Públicas en Asentamientos Humanos y Obras Públicas), y la de Patrimonio y Fomento Industrial.

Se expidieron además una nueva ley orgánica de la administración pública federal con el fin de eliminar duplicaciones e incoherencias anteriores, así como leyes sobre aspectos funcionales, sobre todo en lo que se refiere a la fiscalización del gasto público. Finalmente, se incorporaron en la nueva legislación las normas y reglamentos que especificaban el funcionamiento de las entidades paraestatales. La creación de éstas dependía en el pasado de acuerdos directos del Ejecutivo o de la Legislación del Congreso, pero particularmente de la decisión de los titulares de las diversas dependencias y entidades de la administración pública federal. De ahí que de las 71 entidades paraestatales que había en 1940, se llegó a más de 900 en 1977, dificultándose su coordinación y control. Según la nueva ley, sólo por acuerdo del Ejecutivo Federal se podrán establecer entidades paraestatales.

/En virtud

En virtud de esta reforma se han agrupado, asimismo, los organismos federales en grandes áreas o sectores de actividad económica y social y se han celebrado convenios de coordinación con los estados por medio de los cuales se pretende descentralizar la ejecución de los programas de inversión del Gobierno Federal. Estos convenios formalizan la obligación de aplicar el gasto público a través de programas de desarrollo estatal, en los que todos los sectores deben coordinarse e integrarse con las actividades agropecuaria, pesquera e industrial. De sus programas respectivos se derivan proyectos específicos de inversión, cuyo financiamiento puede ser mixto; esto es, con participación del sector privado. De esta manera, las medidas administrativas se integran a las económicas, en una forma concreta, a través de la Alianza para la Producción.

Se prevé aplicar la Reforma Administrativa en varias etapas, de las cuales, a la fecha, se han cubierto tres: en la primera, entre enero y junio de 1977, se instrumentaron las reformas derivadas de la Ley Orgánica; en la segunda, que abarcó el segundo semestre de 1977, se asignaron a los titulares de las dependencias centralizadas responsabilidades para coordinar los sectores económicos, y se les encargó estudiar y plantear las reformas a las entidades paraestatales agrupadas en su respectivo sector de actividad. Como resultado de esa labor se han fortalecido, transformado, fusionado y, en algunos casos, liquidado 30 entidades paraestatales, y se encuentran en proceso de revisión otras 85. En la tercera etapa, realizada en 1978, se procuró establecer los mecanismos y criterios para coordinar los esfuerzos de los distintos sectores entre sí. Finalmente, en la cuarta fase, se está llevando a cabo la llamada "reforma de ventanillas", que trata de simplificar procedimientos y resolver los problemas que surgen en el trato directo con el público. En las siguientes etapas se cubrirán aspectos tales como la desconcentración geográfica de los organismos de la administración pública federal y la racionalización en el uso de los recursos materiales de que dispone el gobierno.